

**ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE VENEZUELA HACIA EL ALBA-TCP  
(2006-2011), DESDE LAS IDEAS DE HUGO CHÁVEZ FRÍAS**

**MARÍA CAMILA LÓPEZ DE MESA ROJAS**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR TÍTULO DE POLITÓLOGA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2013**

**ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE VENEZUELA HACIA EL ALBA-TCP  
(2006-2011) DESDE LAS IDEAS DE HUGO CHÁVEZ FRÍAS**

**MARÍA CAMILA LÓPEZ DE MESA ROJAS**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR TÍTULO DE POLITÓLOGA**

**DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO  
ANGÉLICA GUERRA BARÓN**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2013**

## Tabla de Contenido

	Pág.
<b>Introducción</b>	1
<b>Capítulo 1. Definición del Marco Teórico: desde las ideas y los roles del principal tomador de decisión</b>	6
1. El enfoque constructivista	6
1.1 Teorías de Política Exterior	8
1.1.1 Graham Allison (1971)	8
1.1.1.1 El Modelo de la toma de decisión a nivel individual	9
1.2 Las ideas del tomador de decisión	9
1.3 Rol nacional	11
<b>Capítulo 2. Las ideas de Hugo Chávez Frías en Venezuela</b>	14
2. Venezuela en transición: del puntofijismo al chavismo	14
2.1 Hugo Chávez Frías: nacimiento de las ideas bolivarianas	16
2.2 Chávez en el poder	18
2.2.1 Venezuela en manos de chavismo	19
2.2.2 El Socialismo del siglo XXI	20
<b>Capítulo 3. El ALBA-TCP desde la perspectiva de la política exterior venezolana</b>	24
3. Política exterior de Venezuela (2006-2011)	24
3.1 Venezuela da vida al ALBA	26
3.1.1 Se firma el acuerdo constitutivo del ALBA	28
3.2 El ALBA-TCP	30
3.2.1 Estructura económica y financiera del ALBA-TCP	30
<b>Capítulo 4. Intercambio comercial de Venezuela con los países del ALBA-TCP y EE.UU. durante el periodo 2006-2011</b>	34

<b>4. Venezuela – EE.UU.</b>	<b>34</b>
<b>4.1 Balanza comercial de Venezuela con EE.UU.</b>	<b>34</b>
<b>4.2 Balanza comercial de Venezuela con los países miembros del ALBA-TCP</b>	<b>35</b>
<b>Capítulo 5. Discusión y conclusiones</b>	<b>37</b>
<b>5. Análisis cognitivo desde el enfoque constructivista</b>	<b>37</b>
<b>5.1 Dos teorías de política exterior</b>	<b>39</b>
<b>5.2 Particularidades de las visiones de Allison (1971), y Goldstein &amp; Keohane (1993)</b>	<b>45</b>
<b>5.3 Conclusiones</b>	<b>49</b>
<b>Referencias Bibliográficas</b>	<b>51</b>
<b>Anexos</b>	<b>57</b>

## Índice de Tablas

	<b>Pág.</b>
<b>Tabla 1.</b> Análisis comparativo entre el TCP y el TLC	32
<b>Tabla 2.</b> Balanza comercial de Venezuela con EE.UU.	35
<b>Tabla 3.</b> Balanza comercial de Venezuela con los países miembros del ALBA-TCP	36
<b>Tabla 4.</b> Categorización de las ideas y su procedencia (Goldstein & Keohane, 1993) y su aplicación a la realidad venezolana (2006-2011)	48

### Tabla de abreviaturas y acrónimos

AD	Acción Democrática
ALBA	Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América
ALBA-TCP	Alianza Bolivariana de los Pueblo de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos
ALCA	Área de Libre Comercio de las Américas
COPEI	Comité Político Electoral Independiente
EPS	Empresas de Producción Social
EE.UU.	Estados Unidos de Norte América
MBR 200	Movimiento Bolivariano Revolucionario 200
MVR	Movimiento Quinta República
PDVSA	Petróleos de Venezuela S.A
SS.XXI	Socialismo del Siglo XXI
SUCRE	Sistema Unitario de Compensación Regional
TCP	Tratado de Comercio de los Pueblos
TLC	Tratados de Libre Comercio
URD	Unión Republicana Democrática

## Introducción

A mediados de los años noventa se empieza a apostar por la internacionalización de las economías a partir del modelo neoliberal, con mayor tendencia hacia la adopción de políticas de apertura, liberalización y del flujo de capitales. Esto a su vez propició el escenario para la coordinación de políticas estatales en el marco de la integración internacional, entendida como:

“...el proceso más complejo, amplio y profundo entre dos o más naciones que implica una vinculación de interpretación social, política, económica, cultural, científica, diplomático o incluso militar de enormes proporciones y con un papel dinámico y protagónico de variados agentes de las sociedades involucradas” (Tokatlian, 1994; citado por Franco y Robles, 1995, pág. 20).

En este sentido, y como consecuencia de la internacionalización, en palabras de Rosales (2009, pág. 77-95), la globalización está cada vez más acentuada en los procesos económicos, sociales, políticos y culturales de los Estados. Pues, desde sus inicios, el concepto de globalización se ha utilizado para entender la integración de los sistemas sociales abiertos e interdependientes.

En la actual ola de globalización<sup>1</sup> continúa vigente la lógica neoliberal, de liberalización y apertura de los mercados, debido a que algunos países encuentran en la integración la posibilidad de obtener mayores beneficios económicos y políticos de modo colectivo, estrategia preferida sobre la actuación aislada en el sistema internacional.

En el caso puntual de América Latina y el Caribe, los países concibieron la integración como un camino hacia el desarrollo. Conformando bloques regionales, buscaban obtener mayor poder en el sistema internacional y ocuparse de temas conjuntos tales como seguridad, medio ambiente, economía, comercio y política exterior.

---

<sup>1</sup> Entendiendo la globalización como la “gobernanza que combina lo local y global, la desterritorialización de la toma de decisiones, la transnacionalización de la política, contexto dirigido por el mercado y el dominio de la teoría neoliberal” (Fórum Barcelona, 2004).

En el siglo XXI, países como Venezuela, Ecuador, Nicaragua, Bolivia y mucho antes Cuba, comienzan a cuestionar el orden mundial neoliberal liderado por EE.UU., pues perciben que éste solo ha favorecido los intereses norteamericanos, perjudicando a América Latina durante más de veinte años. Dicho cuestionamiento se tradujo en la adopción de una filosofía de izquierda propia del nuevo siglo, compuesta, en gran medida, por la visión chavista que critica abiertamente el modelo neoliberal.

A partir del surgimiento del bloque de integración regional de tipo político, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América -Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), integrado por Venezuela, Ecuador, Nicaragua, Bolivia, Cuba, Dominica, San Vicente y las Granadinas, y Antigua y Barbuda, busca contrarrestar el modelo norteamericano.

En este sentido el ALBA-TCP propone un modelo, que va más allá de la integración económica, basado en la solidaridad, complementariedad y cooperación que se constituye a partir de la ideología del SS.XXI, y que busca “la recuperación de los proyectos independentistas” (Altmann, 2011, pág. 189).

El ALBA-TCP se convierte entonces en un interesante objeto de estudio para los politólogos debido a que las ideas chavistas, reflejadas en el bloque, cuestionan el modelo neoliberal predominante en el sistema internacional y convergen en la propuesta de un modelo alternativo. Este modelo, basado en el comercio de los pueblos, lo convierte en un bloque polémico y de interés regional.

El ALBA-TCP, y especialmente Hugo Chávez Frías, se convirtieron en los principales actores latinoamericanos opositores al modelo neoliberal, gracias a sus ideas anti-imperialistas surgidas del bolivarianismo; ideas que, de igual forma, se reflejan en la política exterior venezolana como la “Revolución Bolivariana”, que busca romper de frente con “la subordinación a los intereses geopolíticos del imperialismo norteamericano” (República Bolivariana de Venezuela, 2007, p. 45).



En este contexto, y desde la perspectiva de la Ciencia Política, este trabajo de investigación buscará responder ¿cuáles son los factores que guiaron la política exterior del presidente Hugo Chávez Frías hacia el ALBA-TCP, y hacia el mantenimiento de relaciones comerciales con EE.UU., a pesar de que en el discurso chavista se rechaza su profundización?

Para abordar la inquietud investigativa, se parte de la siguiente hipótesis: Las ideas de Hugo Chávez Frías (2006-2011) influenciaron la política exterior de Venezuela hacia la creación del bloque ALBA-TCP, rechazando la profundización de las relaciones comerciales con EE.UU., sin embargo, Chávez las conservó para cumplir el mandato constitucional de fortalecer el SS.XXI.

Para llegar al argumento central, se propone como objetivo general de esta investigación el identificar los factores que influenciaron la política exterior del tomador de decisión venezolano (2006-2011) hacia el ALBA-TCP y hacia el sostenimiento de las relaciones comerciales con EE.UU., a pesar de que en su discurso Chávez rechazara su profundización. Para el desarrollo del objetivo general, se han identificado cuatro objetivos específicos.

El primer objetivo específico consiste en presentar el marco teórico que va a ser utilizado como instrumento para analizar el peso de las ideas y los roles en la conformación de la política exterior de Venezuela, en la visión de Hugo Chávez Frías como actor político.

El segundo objetivo específico busca contextualizar la realidad política de Venezuela entre los años 2006-2011. Si bien es cierto, el período cronológico escogido para el análisis se focalizará en dichos años, se describirá el contexto histórico por el que pasaba Venezuela poco antes de la llegada al poder de Hugo Chávez Frías.

El tercer objetivo específico consiste en describir la política exterior venezolana hacia el proceso de integración regional ALBA-TCP en los años 2006-2011,

precisando en el rol que jugó Venezuela durante ese periodo de tiempo hacia el bloque.

El cuarto objetivo específico radica en identificar la relación comercial que mantuvo Venezuela con EE.UU. y los demás países del ALBA-TCP durante el periodo mencionado anteriormente.

Por último, y gracias a los insumos que se encuentran en los primeros cuatro capítulos de la investigación, se abordará un capítulo destinado a la discusión, para luego presentar las conclusiones que arrojará el análisis.

Con el propósito de abordar la hipótesis anteriormente planteada, este trabajo estará enmarcado bajo el enfoque constructivista, donde se hará especial énfasis en la influencia de los roles e ideas del principal tomador de decisión venezolano en política exterior de su país. En esta perspectiva, se considerará la categoría utilizada por Alison (1969) en política exterior del Tomador de Decisión; Goldstein & Keohane (1993) y Checkel (1993) en sus análisis sobre las ideas de los tomadores de decisión, y por último a Velosa (2012), Holsti (1970) y Grossman (2005) en sus miradas sobre la teoría del rol nacional.

El diseño metodológico escogido para el desarrollo de este trabajo será de tipo cualitativo y se utilizará la técnica descriptiva. De esta forma, se buscará presentar desde la realidad política los eventos que se presentaron durante los años 2006-2011 en la política exterior de Venezuela hacia el ALBA-TCP.

La unidad de análisis, entendida como el objeto de interés de esta investigación, será el discurso político que manejó Hugo Chávez Frías como presidente venezolano en su segundo periodo presidencial, durante los años 2006-2011. Para su desarrollo, se abordará el análisis distinguiendo una variable dependiente y cuatro variables independientes. La primera variable consiste en la política exterior de Venezuela durante el segundo periodo presidencial de Chávez hacia el bloque ALBA-TCP, mientras que las variables independientes serán: (i) las ideas y

los roles del principal tomador de decisión en la política exterior de Venezuela; (ii) la contextualización de la realidad política venezolana desde el SS.XXI; (iii) la incidencia de la política exterior chavista en el ALBA-TCP; y (iv) las relaciones comerciales entre Venezuela-EE.UU., y el ALBA-TCP-Venezuela.

Para lograr un mejor manejo metodológico en el desarrollo de la cuarta variable independiente, se utilizará como indicador la balanza comercial de Venezuela con EE.UU. y los países del ALBA-TCP.

## **Capítulo 1. Definición del Marco Teórico: desde las ideas y los roles del principal tomador de decisión**

El objetivo de este primer capítulo consiste en presentar el enfoque teórico que permita identificar las ideas y roles de Hugo Chávez Frías como el principal tomador de decisión y diseñador del rol nacional venezolano. Para ello el capítulo se dividirá en cinco secciones. En la primera sección, se describirá el enfoque constructivista; para luego presentar en la segunda sección la visión de Graham Allison (1971), de la cual se utilizará el modelo de toma de decisión a nivel individual. En la tercera sección se hará énfasis en la relevancia que tienen las ideas del tomador de decisión en la política exterior, a través de Goldstein & Keohane (1993) y de Checkel (1993). Por último, se identificará la importancia del rol nacional en la política exterior y cómo los roles cambian a partir de las ideas del principal actor político; para lo cual se utilizarán las propuestas de Velosa (2012), Holsti (1970), y Grossman (2005).

### **1. El enfoque constructivista**

Con la finalización de la Guerra Fría, el enfoque constructivista empezó a ser útil para las relaciones internacionales a partir de los conflictos ideológicos entre Estados, los cuales “vinieron a plantear un conjunto de interrogantes acerca del rol de otras variables como la cultura, la identidad de los pueblos y el sentido de pertenencia, o no, a un estado” donde el yo y las identidades de los Estados dependen del contexto, la historia, la cultura, la política y lo social (Merke, (s.f), pág. 9).

A través del constructivismo es posible identificar, entre otros, los intereses, creencias y discursos que en su conjunto presentan la identidad de los actores políticos, pues se asume que:

“...como cualquier otro ser humano, son un producto social, es decir, que su respectiva identidad es construida, más aún constituida, desde la niñez, igual que en la edad adulta, ante todo, por el sistema colectivo de significados y normas dentro del cual se mueven. (...) entonces, sus intereses, creencias, afectos y conductas están

en gran parte determinados por ese entorno social (...) Se piensa que los actores elaboran, generalmente de forma inconsistente, discursos justificativos de la situación en que se encuentran o que estos discursos son impuestos por el entramado de las relaciones de poder” (Losada y Casas, 2008, pág. 197).

Tomando en cuenta los elementos que aporta el constructivismo sobre el actor político, considerado como el resultado social que va construyendo sus ideas, intereses y creencias a partir de su entorno, es que se puede entender por qué el dirigente del Estado -entendido como aquella unidad de comportamiento internacional que encarna la política exterior-, actúa según sus deseos, objetivos, percepciones, creencias y personalidad (Arenal, 1993, pág. 244).

Por otro lado, el actor político “tiene la capacidad de comprometer los recursos del gobierno en asuntos internacionales” (Hermann, 2001; citado por Velosa, 2012, pág.43) y es quien da la última palabra sobre la selección de objetivos y valores del Estado.

Uno de los aportes constructivistas más destacado en las relaciones internacionales es hecho por Wendt (1995, pág. 78), quien, a través de la visión ontológica, expresa que la estructura -entendida como aquella que está por encima de los Estados, que contiene reglas, valores y normas comunes para todos aquellos que la componen- está dada por las condiciones materiales, los intereses y las ideas, pues la estructura no solo regula el comportamiento sino que construye identidades e intereses comunes.

Wendt privilegia las ideas, pues las entiende como significados intersubjetivos y del proceso de co-institución entre el agente y la estructura. Además, atribuye que uno de los conceptos fundamentales de este enfoque es la identidad, la cual es la base de las relaciones entre los diferentes actores dentro del sistema internacional. En este sentido, Wendt propone analizar las identidades de los Estados como bases de la acción desde el abordaje constructivista, ya que son actores a quienes se les puede atribuir cualidades como deseos, creencias e

intencionalidad pues son vistos como personas que forman sus identidades e intereses interactuando unos con otros (Ibíd., págs. 71-81).

A partir de esta concepción personificada del Estado, es preciso entender ¿cómo es el proceso de toma de decisión de los actores políticos que representan los intereses nacionales?

## **1.1 Teorías de Política Exterior**

En este trabajo de investigación, el análisis se abordará desde dos teorías de política exterior que se dedican a estudiar los atributos y las características internas de los Estados desde el principal tomador de decisión. En esta medida, a continuación se describirá la teoría de Allison (1971), especialmente su Modelo de Toma de Decisión Individual y la teoría de ideas y roles.

### **1.1.1 Graham Allison (1971)**

Graham Allison (1971) presenta el análisis de la crisis de los misiles nucleares instalados en Cuba en manos de la Unión Soviética en medio de la coyuntura de la Guerra Fría (1962), y analiza la forma en que EE.UU. tuvo que dar respuesta a la amenaza soviética a partir de los procedimientos y mecanismos que tuvo que tener en cuenta el actor político dentro de este contexto a la hora de tomar una decisión.

El modelo de toma de decisión expuesto por Allison es considerado como uno de los trabajos que ha tenido mayor influencia en la construcción de modelos de análisis de política exterior, pues busca responder a la pregunta sobre ¿cómo se toman las decisiones en política exterior? Para ello, la autora divide su estudio en tres partes: (i) el Modelo Burocrático, (ii) el Modelo de Dinámica de Grupo, y (iii) el Modelo de Decisor Individual. Cada modelo ofrece una perspectiva analítica desde diferentes miradas de la toma de decisiones en política exterior, presentándose así diversas posibilidades de análisis. En este trabajo de investigación, se utilizará como insumo teórico el Modelo de Decisor Individual de Allison (1971).

### **1.1.1.1 El Modelo de la toma de decisión a nivel individual**

Allison (1971, pág. 61) resalta cuatro momentos fundamentales que debe tener el principal tomador de decisión de un Estado con respecto a su política exterior. En éste se destaca la capacidad que debe tener tal actor a la hora de tomar una decisión, ya que debe ser claro en sus ideas, tener variedad de estrategias que busquen objetivos específicos, intentar reducir costos y ganar mayores beneficios y, por último, debe tomar la mejor decisión a la hora de utilizar las alternativas para lograr los objetivos fijados.

Así pues, las cuatro etapas por las que debe pasar el tomador de decisión son:

- “1. El Estado selecciona los objetivos y valores que una política o decisión tiene que alcanzar y maximizar.
2. El gobierno considera los distintos mecanismos o medios para alcanzar los propósitos establecidos.
3. El grupo en el poder determina cuáles son las diferentes alternativas para alcanzar los objetivos planteados.
4. Finalmente, los tomadores de decisiones seleccionan la mejor alternativa que les permita alcanzar sus objetivos.” (Allison, 1971; citado por Velázquez, 2004, pág. 61).

En este orden de ideas, es preciso establecer que este modelo es útil especialmente para explicar la importancia de las ideas en el proceso de toma de decisión de los Estados en política exterior, pues involucra elementos de la psicología para identificar las ideologías, actitudes, capacidades, motivaciones, intereses y experiencias por las cuales atraviesan los actores políticos.

## **1.2 Las ideas del tomador de decisión**

Para explicar la importancia de las ideas de los tomadores de decisión en política exterior, en esta investigación se utilizará como base la perspectiva de Goldstein & Keohane (1993), quienes estudian el impacto de las ideas de los principales tomadores de decisión sobre la política exterior de los Estados. Se hará mayor énfasis con respecto a las ideas dentro de la institucionalización y se reforzará con la perspectiva de Checkel (1993).

Las ideas en la política exterior son entendidas como aquellas que rigen la conducta de los tomadores de decisión, pues son *“beliefs held by individuals, help to explain political outcomes, particularly those related to foreign policy”*; de modo que ayudan al ordenamiento del mundo pues permiten configurar agendas que en sí profundizan en el perfil de los resultados (Goldstein & Keohane, 1993, pág. 3).

Las ideas están categorizadas en primer lugar como visiones del mundo, en segundo lugar como creencias basadas en principios y, por último, como creencias causales:

“Las primeras (...) proveen un entendimiento general del estado de cosas en el mundo, (...) recrean a través de la cultura”. La segunda categoría (...) establece que están basadas en los principios (...) Las creencias causales (...) establecen como su nombre lo indica, las relaciones de causalidad. (Velosa, 2012, pág. 44).

Por consiguiente, Goldstein & Keohane (1993, pág. 12), consideran que la importancia y el impacto de las ideas en la política exterior es tal que *“By ordering the world, ideas may shape agendas, which can profoundly shape outcomes”* para lo que los autores sugieren tres vías causales para el impacto de las ideas en política: las hojas de ruta, la coordinación y la institucionalización.

Las ideas como las hojas de ruta, son entendidas como aquellas que se derivan de la necesidad del tomador de decisión para determinar sus propias preferencias, o para entender la relación causal que se da entre sus objetivos y estrategias políticas alternativas para alcanzar esas metas (ibíd., pág.12). Por esta razón, son estas ideas las que proporcionan a los principales tomadores de decisión una perspectiva general del sistema en el cual se encuentran inmersos tanto en la política doméstica, como en la exterior.

Las ideas como centros de coordinación, consisten en aliviar los problemas de coordinación que surgen de la falta de soluciones y son vistas como dispositivos funcionales para promover la cooperación entre los actores, pues sirven como puntos focales y como medio para contrarrestar los problemas de la acción



colectiva (ibíd., pág.17-18). Por consiguiente, cuando los actores políticos deben elegir entre conjuntos de resultados que representen mejoras para todos, las ideas se centran en las expectativas y estrategias que tienen dichos actores.

Finalmente, la institucionalización de las ideas se presenta cuando éstas se convierten en el marco normativo y se incrustan en las reglas y normas que restringen la política que define los intereses de los actores políticos. Así pues, “...institutionalization may reflect the power of some ideas, its existence may also reflect the interests of powerful” (Ibíd., pág.21).

Esa institucionalización de las ideas, es precisamente la que comparte Checkel (1993) cuando determina que las ideas persisten y determinan la política exterior, y propone que el papel de las instituciones es la continuación de las ideas. Por esto, Checkel (1993) y Goldstein & Keohane (1993), convergen en que las ideas se ven encarnadas en las instituciones; ya que son precisamente éstas las que le permiten al principal tomador de decisión jugar un papel relevante en la configuración y desarrollo de la política exterior.

### **1.3 Rol nacional**

Para el entendimiento del rol nacional se utilizará la visión de Velosa (2012), la obra de Holsti (1970), y la perspectiva de Grossman (2005), considerando que estos autores trabajan a profundidad la importancia del actor político en el desempeño y configuración del rol nacional dentro del sistema internacional.

Así pues, es preciso decir que “la concepción del rol nacional enmarca las alternativas disponibles frente a la interpretación de unos estímulos que obligan a que el Estado inicie los procesos de elaboración de política exterior”. Y de esta manera, “la política exterior debe materializar un conjunto de ideas que conforman el rol nacional”, el cual está predeterminado por “factores materiales, interpretación de la realidad y situaciones sociales específicas” que tenga el actor político (Chafetz, 1996/1997; citado por Velosa, 2012, pág.45).

Los factores materiales, como se mencionó anteriormente, son aquellos internos del Estado que definen quién es y cómo se va a desenvolver dentro del sistema internacional. La interpretación de la realidad permite identificar la historia, la cultura y la presión que ejerce el sistema internacional y los factores domésticos propios. Por último, las situaciones sociales específicas se refieren a la multiplicidad de roles con los que cuenta un Estado, sin embargo, habrá un rol que se destacará frente al sistema internacional dependiendo del contexto (Velosa, 2012, pág. 45).

Por su parte, Holsti (1970, pág. 246) define el rol nacional como “*the general foreign policy behavior of governments*”, que incluye patrones de comportamiento como actitudes, decisiones, respuestas, funciones y compromisos hacia otros Estados; donde las percepciones, valores y actitudes del tomador de decisión se convierten en aquellas que explican el desempeño del rol nacional.

La concepción de Holsti sobre el rol nacional, se consagra a partir de las definiciones que da el actor político de los tipos generales de decisiones, compromisos, normas y acciones que considera adecuadas para su país; así como de las funciones que debe llevar a cabo de manera continua en el sistema internacional o en los sistemas regionales. Por esta razón, Holsti entiende que en el estudio de la política internacional y la política exterior el desempeño del rol, entendido desde las decisiones y acciones de los gobiernos, puede ser explicado principalmente a través del papel del país, ya sea en la región o en el sistema internacional en su conjunto. Para ello el autor plantea típicas concepciones del rol nacional, un ejemplo de esto es que el país en su política exterior tenga como función proteger a otros países o que juegue como mediador para ayudar en la resolución de conflictos internacionales (ibíd., págs. 245-246).

Por otro lado, Grossman (2005, pág. 336), a partir del análisis del rol de la Unión Soviética (URSS) al finalizar la Guerra Fría, considera que las decisiones de política exterior se dan de acuerdo a un conjunto de preferencias y valores, y de la

elección de ciertas políticas para lograr los objetivos nacionales ya que los líderes nacionales son precisamente quienes se comportan de acuerdo con lo que perciben como el rol de su país en el mundo. Los principales tomadores de decisión en la política exterior del país son quienes definen el rol del Estado en el sistema internacional y este mismo es el que tiene un efecto en el tipo de políticas que el Estado decida seguir.

Tomando en cuenta lo anterior, es posible afirmar que las ideas influyen en la construcción del rol nacional, pues “la concepción de rol nacional es un proceso de construcción de identidad” donde las ideas previas con las que viene el último tomador de decisión son definitivas en la construcción de la política exterior, pues son los líderes, a partir de sus propias ideas, quienes definirán el rol nacional (Velosa, 2012, pág. 51).

A modo de cierre de este capítulo, es preciso señalar que luego de la presentación del enfoque constructivista y de los diversos autores que trabajan perspectivas teóricas sobre las ideas, roles y decisiones de los actores políticos, a nivel doméstico y de su política exterior, es posible pasar a analizar el contexto político por el que pasó Venezuela durante el periodo 2006-2011, en el que Hugo Chávez Frías, como principal tomador de decisión de Venezuela, institucionalizó sus ideas chavistas.

## **Capítulo 2. Las ideas de Hugo Chávez Frías en Venezuela**

En este capítulo se contextualizará la realidad política de Venezuela durante los años 2006-2011, partiendo del contexto por el que pasó el país caribeño antes de la llegada de Hugo Chávez Frías a la presidencia. Para ello, el capítulo estará dividido en tres secciones. En la primera se describirá la transición política venezolana, es decir la transición del puntofijismo al chavismo; mientras que en la segunda sección, se presentará el nacimiento de las ideas de Hugo Chávez Frías; y en la tercera sección, se describirá la realidad política de Venezuela durante el periodo de tiempo mencionado anteriormente, a partir del modelo del SS.XXI.

### **2. Venezuela en transición: del puntofijismo al chavismo**

Venezuela, a diferencia de la mayoría de los países latinoamericanos durante la época de las dictaduras en los años sesentas y setentas, se caracterizó por ser un país con estabilidad democrática. En manos de un sistema puntofijista que era manejado por tres partidos tradicionales: el Comité Político Electoral Independiente (COPEI) -caracterizado por ser un partido demócrata cristiano con tendencia conservadora-, el partido Acción Democrática (AD) -que se destacaba por su tendencia de izquierda y propuestas socialdemócratas-, y el partido de la Unión Republicana Democrática (URD) que contaba con una posición de centro izquierda y una visión progresista-.

El COPEI, la AD y la URD dominaron la vida política venezolana desde la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez en el año 1958, cuando firmaron el Acuerdo del Punto Fijo el 31 de octubre del mismo año. Este acuerdo consistió en que los partidos anteriormente señalados prometieron actuar de manera conjunta y solidaria a partir de tres pilares: (i) defensa de la constitucionalidad y del derecho a gobernar conforme al resultado electoral; (ii) gobierno de unidad nacional; (iii) presentación ante el electorado de un programa mínimo común (Venezuela Tuya S.A, (s.f)).

El objetivo del AD, el COPEI y la URD con el Acuerdo del Punto Fijo se fundamentó en compartir el poder de manera equitativa, lo que a su vez implicó una agenda común para el desarrollo del país, así como la incorporación de la participación en políticas liberales democráticas. El Acuerdo fue visto como un esfuerzo concertado de dichos partidos por marginar, despojar y excluir del poder a los demás partidos políticos (Eastwood y Saucedo, 2007, págs. 617-618)<sup>2</sup>.

A finales de los ochentas, bajo este sistema de repartición bipartidista del poder, Venezuela comenzó a presentar síntomas de malestar social hacia una crisis (Bejarano, 2010, pág. 26) evidenciada, principalmente, por el nivel de corrupción que permeó el puntofijismo, pues se “convirtió en apéndice de la organización burocrática del Estado; célula del más puro clientelismo y espacio de saqueo en contra del erario público” (Artehotúa y Rojas, 2005, pág. 262).

Además del malestar político-social, Venezuela experimentó una crisis económica en el año 1989 originada en gran parte por la ausencia de una base industrial venezolana, una cultura rentista y, en mayor medida, la caída dramática de los precios internacionales del petróleo<sup>3</sup>. Aunque la crisis político-económica ya era evidente, la verdadera depresión inició cuando en el año 1988 el entonces candidato a la presidencia por el partido AD, Carlos Andrés Pérez, ya consagrado como presidente de Venezuela en el año 1989, declaró que debido a la situación económica y fiscal del país, era necesario abrazar las fórmulas neoliberales (Martínez, 2006, pág. 16).

La propuesta de Pérez generó una crisis social por la anunciada reducción “de los subsidios estatales a la importación de alimentos, a los servicios públicos, al transporte y a los servicios sociales” (Márquez, 2008, pág. 209). Adicionalmente, la propuesta de poner a Venezuela bajo la lógica neoliberal produjo para el mismo año una huelga generalizada conocida como el “Caracazo”, que reflejó el

---

<sup>2</sup> Hacia 1962, la URD se retiró del Pacto puntofijista debido al manejo que dio el presidente Rómulo Betancourt a su política exterior, donde abiertamente pidió la expulsión de Cuba de la OEA. Ello trajo como consecuencia que la coalición quedara en manos bipartidistas.

<sup>3</sup> En palabras de Bejarano (2010, pág. 26) entre 1981 y 1999 el petróleo venezolano perdió alrededor del 85% de su valor.

descontento del pueblo venezolano hacia las políticas del presidente. A su vez, el gobierno optó por “declararse en estado de emergencia y militarizar las calles haciendo uso de una violencia sin precedentes” (Martínez, 2006, pág. 21). En este sentido, el “Caracazo” llevó a la profundización de la crisis política venezolana pues además de contar con partidos corruptos, se dismanteló la “democracia puntofijista” (Márquez, 2008, pág. 209) que había manejado la realidad política de Venezuela por más de treinta y un años.

A partir de lo anterior, es preciso destacar que durante este periodo de tiempo Hugo Chávez Frías fue gestando sus ideas y nutriendo su imaginario y discurso; por lo que a continuación se hará una breve descripción sobre ¿quién era Hugo Chávez Frías, qué estaba haciendo antes de convertirse en presidente y cómo sus ideas revolucionarias lo llevaron a la presidencia?

## **2.1 Hugo Chávez Frías: Nacimiento de las ideas bolivarianas**

Hugo Chávez Frías nació en Sabaneta (Barinas) el 28 de julio de 1954. Formado en una humilde familia de padres maestros que vivían en los llanos de Venezuela, Chávez encontró en la vida militar un camino para salir de la pobreza y se enlistó en la Academia Militar de Venezuela (1971), donde cuatro años después obtuvo su primer título como subteniente (1977). Estudió Ciencia y Artes militares, y posteriormente se especializó en Ciencias Políticas (Martínez, 2006, pág. 28).

Como miembro del ejército venezolano, Chávez decidió entrar en una de las “logias militares” más importantes conocida como el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR 200), que fue creado “en honor al bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar, el Libertador, verdadera espina dorsal del pensamiento bolivariano” (Ibíd., pág. 22). Las ideas del MBR 200 se basaban principalmente en las visiones de mundo de tres grandes pensadores venezolanos: Simón Bolívar, Ezequiel Zamora y Simón Rodríguez (Ibíd., pág. 23).

Después de varios años de carrera militar y de formación ideológica en el MBR 200, Chávez, a raíz del “Caracazo”, reafirmó su convicción bolivariana y su necesidad de terminar con la coalición puntofijista. Por lo que, en calidad de miembro del MBR 200, lideró en Caracas una tropa de seis mil hombres que rechazaron y calificaron como ilegítimas las acciones del gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez, lo que devino en la necesidad de tomarse el poder por la fuerza y, por consiguiente, dar un golpe de Estado en el año 1992. Las acciones fueron fallidas y todos fueron condenados a prisión, debiendo Chávez reconocer su fracaso públicamente por televisión (Chávez, (s.f), pág. 16). Tras la locución pública, Chávez pasó a ser considerado como una figura “de referente nacional” pues se hizo conocer como el líder del Movimiento Bolivariano que decidió tomar acciones de hecho “para acabar con la indignidad del pueblo venezolano” (Martínez, 2006, pág. 24).

Los miembros del MBR 200 con la obtención de la libertad en el año 1994, generaron la transición de las armas a la política, al convertirse en el Movimiento V República, en el que buscaban marcar el “fin del Punto Fijo, de la injusticia social, de la hegemonía *partidocrática*, y promover un nuevo tipo de Estado y de sociedad democrática, participativa, al servicio del pueblo” (ibíd., pág. 26).

Chávez emprendió la campaña política hacia la presidencia de Venezuela (1999-2004) caracterizándose por su carisma, personalidad y discursos populistas. El líder del chavismo “hace ver su llegada al poder como necesario y con lo que se promete el retorno a un pasado mítico de bienaventuranza” (Márquez, 2008, pág. 210). Gracias a estos atributos, Chávez tuvo de su lado el pueblo Venezolano “no solo los marginados y hambrientos, sino también clases medias, luchadores sociales y algunos sectores conservadores que se mantenían con los bolivarianos en el marco del componente militar” (Martínez, 2006, pág. 28).

Luego de la exposición del nacimiento de las ideas de Chávez y de su estrategia por llegar al poder, es preciso continuar con la descripción de su propuesta como

líder de un movimiento que no era afín a los partidos tradicionales y la forma como este actor político se convirtió en presidente y logró incorporar sus ideas chavistas en el sistema político y en la política exterior de Venezuela (aspecto que se desarrollará puntualmente en el tercer capítulo de este trabajo de investigación).

## **2.2 Chávez en el poder**

Durante la campaña electoral a partir de políticas socialistas participativas, nacientes de las ideas bolivarianas, Chávez propuso reformas radicales enmarcadas en una nueva Constitución que erradicaría su antecesora (1961)<sup>4</sup>; pretendiendo, en primer lugar, cambiar la realidad excluyente y centralista en la que se desarrolló Venezuela por más de treinta y un años, y, en segundo lugar, utilizar la reforma constitucional como plataforma para llegar legítimamente a convertirse en presidente de Venezuela. Razón por la que, tras la posesión de Chávez como presidente (2/2/1999), se sancionó inmediatamente el Decreto n.3 que consultaba sobre la convocatoria de una asamblea nacional constituyente. Al finalizar la jornada el pueblo venezolano votó a favor<sup>5</sup>.

Chávez presentó su propuesta constituyente con el fin de implementar especialmente una nueva forma de socialismo, la transformación del modelo capitalista a un nuevo modelo popular socialista, la promoción de un desarrollo endógeno y la búsqueda de una nueva cultura política de cooperación y solidaridad (Comisión Europea y Venezuela, 2007). Por consiguiente, la Constitución de 1999 se caracterizó por presentar una postura claramente crítica del orden neoliberal y alineada a la nueva ideología; para lo cual se estableció, en el Artículo 302 de la Constitución, que los ingresos derivados de las exportaciones de petróleo serían utilizados como mecanismos de financiación de la nueva lógica chavista, donde el Estado se reserva la actividad petrolera, con el propósito de obtener crecimiento económico, crear riqueza y brindar bienestar para el pueblo venezolano. La Constitución de 1999, además de promover participación,

---

<sup>4</sup> Entendida por los chavistas como la representación del retorno a la democracia de Venezuela luego de la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez en 1958, la consolidación del Acuerdo del Punto Fijo en el mismo año, y la representación de los intereses de los tres partidos tradicionales (COPEI, AD y URD).

<sup>5</sup> Donde el 92% de votantes votaron afirmativamente (Martínez, 2006, págs. 28-29).



inclusión, cooperación, solidaridad y un modelo socialista, entre otros, otorgó gran capacidad de maniobra al presidente.

En cuanto a la política exterior Venezolana, la Constitución de 1999 estableció que las relaciones internacionales del país se regirían bajo la cooperación y la promoción, y privilegió la integración latinoamericana y caribeña, de modo que se adoptó una política regional colectiva en defensa de varios intereses regionales (sociales, políticos, ambientales, culturales, económicos) para promover el desarrollo común y asegurar el bienestar y la seguridad colectiva de sus habitantes (Artículos 52 y 53).

Luego del recuento sobre la llegada de Chávez a la presidencia de Venezuela y de las medidas drásticas que tomó el líder, como la Constitución de 1999 para generar el cambio y dejar en el pasado las ideas puntofijistas, es preciso continuar con el análisis político del segundo periodo presidencial de Chávez.

### **2.2.1 Venezuela en manos del Chavismo**

Si bien en este trabajo no se pretende hacer mayor énfasis en la presidencia de Chávez en el periodo de tiempo comprendido entre 2000-2005, es importante resaltar ciertos acontecimientos que afectaron la realidad política de Venezuela y que se consideran relevantes para el desarrollo de la investigación.

Para el año 2002, el gobierno de Chávez sufrió un fallido golpe de Estado en manos de la oposición<sup>6</sup> debido al malestar generado por la aprobación de las “medidas económicas tendientes a revertir las consecuencias de la baja en los precios del petróleo y la fuga de capitales” (Batalla y Ferro, 2004, págs. 17-18). Pasada la turbulencia política y la crisis económica en la que se encontraba el país (2003)<sup>7</sup>, Chávez logró una leve recuperación económica en un ambiente de relativa estabilidad política, que a su vez le dio confianza para apostarle a un

---

<sup>6</sup> La oposición estaba liderada para ese entonces por el político Pedro Carmona y compuesto por las organizaciones sindicales y empresariales de Venezuela.

<sup>7</sup> “En el año 2003, como consecuencia de la grave inestabilidad política, diversos conflictos sociales y la paralización de actividades de la principal empresa estatal petrolera PDVSA, la economía venezolana tuvo una caída del 7,7% en el PIB” (Rodríguez, 2004, Págs. 11-18)

segundo periodo presidencial, el cual asumió en plena bonanza petrolera en medio de la consolidación de sus ideas en la región.

### **2.2.2 El Socialismo del siglo XXI**

El SS.XXI<sup>8</sup> fue la bandera política de la segunda administración del presidente Chávez y fue un elemento permanente y central de su discurso, apoyado en “la democracia, el poder del pueblo, el poder de la Nación, la independencia nacional para convertir a Venezuela en un país potencial”<sup>9</sup>. Un proyecto revolucionario que abriría las puertas a Venezuela hacia la “conformación de alianzas geopolíticas y estratégicas” con Ecuador, Bolivia y Cuba, como aquellos países dispuestos a apoyar su proyecto político (Márquez, 2008, pág. 212). Por consiguiente, es un fenómeno político que transitó en el marco de la influencia de la izquierda que pretendía alejarse de los esquemas del modelo capitalista, a partir de una nueva concepción regional (Rodríguez, Perez, y Soto, (s.f)).

Con el fin de consolidar el SS.XXI, Chávez propuso en el año 2006 “Las líneas generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, donde pretendió:

“...neutralizar la acción del imperio fortaleciendo la solidaridad y la opinión pública de los movimientos sociales organizados” (...) se establece la creación de una estrategia mundial “para la movilización de masas en apoyo al proceso revolucionario” De acuerdo con ese Plan, el Gobierno se plantea “una conducción multipolar de la política mundial” que se basa en “la creación de nuevos bloques de poder” (Theis 2007, Guerra, 2009; citados por Romero, 2010, pág. 457-458).

Según el Proyecto Nacional Simón Bolívar<sup>10</sup>, el chavismo se orientó hacia la construcción del SS.XXI, y estipuló siete directrices que componían dicho proyecto político. Es por esto que sobre la base de la Nueva Ética Socialista, se propuso revivir la herencia del pensamiento bolivariano y la fusión de valores y

---

<sup>8a</sup> El Socialismo del siglo XXI es un concepto que aparece en la escena mundial en 1996, a través de Heinz Dieterich Steffan y es retomado por Hugo Chávez Frías en enero de 2005 en el marco del V Foro Social Mundial” (Altmann, 2011, pág. 187).

<sup>9</sup> Tomado de: Aló presidente (2011, 20 de marzo), [emisión por televisión] Caracas, canal 8).

<sup>10</sup> Primer Plan Socialista –PPS- Desarrollo Económica y Social de la Nación 2007-2013 (2007, pág., 1-45).

principios de los pensadores humanistas del socialismo. En la segunda directriz, la Suprema Felicidad Social procuró implementar un modelo social incluyente, productivo, humanitario y endógeno, en el que todos los venezolanos pudieran alcanzar la igualdad, "...rumbo a lo que decía El Libertador: "La Suprema Felicidad Social" (Ibíd., pág., 9).

La tercera directriz fue la Democracia Protagónica Revolucionaria, en la que se estipulaba que el periodo 2007-2013 iba a ser la nueva fase de la Revolución Bolivariana que profesaría la consolidación de la organización social, donde el pueblo venezolano debería trabajar como un colectivo. La cuarta directriz, llamada el Modelo Productivo Socialista, buscaba erradicar la división social, las jerarquías y "la disminución entre la satisfacción de las necesidades humanas y la producción de riqueza subordinada a la reproducción del capital" (Ibíd., pág., 14). El quinto lineamiento fue la Nueva Geopolítica Nacional, que pretendió cambiar la estructura socio-territorial venezolana a través de la articulación del modelo productivo desde su interior, a partir de "un modelo de desarrollo territorial desconcentrado, definido por ejes integradores, regiones programa, un sistema de ciudades interconectadas y una ambiente sostenible" (Ibíd., pág., 27).

La sexta directriz fue Venezuela: Potencia Energética Mundial, en la cual se resaltaba que los recursos energéticos venezolanos serían utilizados como estrategia y recurso de integración regional y mundial. Por consiguiente, el petróleo seguiría siendo necesario y decisivo para continuar con "la captación de recursos del exterior, la generación de inversiones productivas internas, la satisfacción de las propias necesidades de energía y la consolidación del Modelo Productivo Socialista" (Ibíd., pág., 35). Finalmente, la séptima directriz se concentró en la Nueva Geopolítica Internacional, en la que se pretendía consolidar la construcción de un mundo multipolar a través de la creación de nuevos ejes de poder caracterizados por fragmentar la hegemonía unipolar, y buscar "la justicia social, la solidaridad y las garantías de paz, bajo la

profundización del diálogo fraterno entre los pueblo, su autodeterminación y el respeto de las libertades de pensamiento” (Ibíd., pág., 40).

Así pues, el SS.XXI puede ser entendido en términos económicos, políticos y sociales. Bajo una perspectiva económica, se entiende como la mayor intervención del Estado, traducida en el control de éste sobre los recursos naturales. En términos políticos, ese nuevo socialismo puede convertirse en una estrategia de seguridad basada en la amenaza de los enemigos de la Revolución Bolivariana (Gratius, 2008, pág. 7); mientras que en términos sociales, se trata de un concepto que busca crear espacios de organización popular a partir de comunas<sup>11</sup>.

Con respecto a un entendimiento económico, el SS.XXI propone un Modelo Productivo Socialista direccionado por las Empresas de Producción Social (EPS), entendidas como aquellas entidades económicas que se consagran bajo la producción de bienes y servicios, donde el trabajo cuenta con “significado propio, no alineado y auténtico” en el que la discriminación social y los privilegios (jerarquías) no existen, pues los trabajadores están bajo igualdad participativa y protagónica en estas entidades.

Las EPS, por ejemplo, se caracterizan por constituir los pasos hacia el SS.XXI, sin excluir a las empresas estatales y privadas. Para el desarrollo de las EPS, las empresas del Estado dedicadas a la explotación de hidrocarburos juegan un papel fundamental, especialmente en la delegación de actividades productivas y en la promoción de nuevas EPS (CONAPRI, 2005). En este sentido, lo que el gobierno de Chávez esperaba con el SS.XXI en cuanto a la economía venezolana durante los años 2006-2011, era fortalecer e incrementar las EPS, mantener las empresas capitalistas del Estado, y, al mismo tiempo, debilitar y reducir las empresas capitalistas privadas (Ibíd., pág., 22).

---

<sup>11</sup> Las cuales son entendidas como “Las células geo-humanas del territorio que estarían formadas por las comunidades (...) cada una de las cuales constituirá el núcleo especial básico e indivisible del Estado Socialista Venezolano, donde los ciudadanos y las ciudadanas comunes tendrán el poder para construir su propia geografía y su propia historia” (Chávez, 2007; citado por Márquez, 2008, pág. 208).

En cuanto al ámbito social, las comunas son un ejemplo fundamental para explicar la influencia que tuvo el SS.XXI en la política doméstica de Venezuela, pues materializaron la democracia participativa que profesa el chavismo, donde la sociedad es quien formula su propia organización y gobierno, opuesta a la democracia representativa donde los partidos son los actores centrales (Márquez, 2008, págs. 208-212).

Con respecto al manejo político, el SS.XXI consolidó las ideas de Chávez en las instituciones venezolanas al incluir los elementos base en todos los lineamientos del Plan de Desarrollo 2007-2013. Podría decirse entonces, que a partir de su reconocimiento triunfó el proyecto político bolivariano y empezó a consolidar una conciencia revolucionaria. En este sentido, la Revolución Bolivariana, según Altmann (2011, pág., 192), es para Chávez el camino más indicado para llegar al SS.XXI.

Tras la contextualización de la realidad política de Venezuela entre los años 2006-2011 desde el SS.XXI presentada en este capítulo, es posible afirmar de manera preliminar que la propuesta del SS.XXI, como se presentó anteriormente, no es solo una propuesta de política doméstica, sino que además direccionó al punto de permear la política exterior venezolana a través de la movilización de las ideas revolucionarias chavistas en la subregión. De igual forma, ese SS.XXI se expresó en la necesidad de un mundo multipolar donde existan nuevos focos de poder regionales que sean opuestos al modelo neoliberal profesado por EE.UU. Es precisamente este proyecto político el que impulsó a Venezuela a crear un bloque de integración regional, que abarcara la ideología chavista y que agrupara a aquellos países que compartían sus lineamientos políticos. Por esta razón, a continuación se pretende describir el ALBA-TCP como expresión de la iniciativa chavista hacia un propio modelo de integración política.

### **Capítulo 3. El ALBA-TCP desde la perspectiva de la política exterior venezolana**

En este capítulo se describirá la política exterior de Venezuela hacia el proceso de integración subregional latinoamericano ALBA-TCP, a partir del rol que jugó Venezuela en la creación y consolidación del mismo durante los años 2006-2011. Para ello, el capítulo estará dividido en dos secciones. En primer lugar, se describirá la política exterior venezolana durante el segundo periodo presidencial de Chávez, para luego analizar la influencia de sus ideas en el proceso de creación del ALBA-TCP. En la segunda sección, se analizará el carácter comercial del bloque y se describirá el modelo del Tratado de Comercio de los Pueblo (TCP) como antítesis de los Tratados de Libre Comercio (TLC).

#### **3. Política exterior de Venezuela (2006-2011)**

La política exterior de Venezuela (2006-2011), se marcó dentro de la promoción del SS.XXI como una nueva etiqueta del anti-imperialismo y anti-neoliberalismo, que pretendió neutralizar el accionar neoliberal norteamericano a partir del fortalecimiento de la solidaridad y la opinión pública de los movimientos sociales. El SS.XXI fue percibido como una estrategia internacional donde se enfatizó en la movilización de masas -a favor de la Revolución chavista- y una visión multipolar -a través de la creación de nuevos bloques de integración regional- (Romero, 2010, págs. 457-458).

Adicionalmente, Chávez se mantuvo bajo una “diplomacia social”, que en palabras de Cobo (2008, pág. 2), fue concebida como una política de financiación y ayuda al exterior -en especial a aquellos sectores más necesitados-; una diplomacia sustentada por los ingresos petroleros venezolanos que buscaba “...estimular la aparición de movimientos y gobiernos afines en Latinoamérica y el Caribe mediante la construcción de una red de apoyo político de programas sociales” (*Ibídem*).

De esta forma, la plataforma de solidaridad se encontraba orientada hacia la política exterior de un gobierno que en su accionar internacional se presentaba, por un lado, como un Estado con proyección regional e internacional y, por otro lado, como un Estado revolucionario. Frente a esto, Romero (2010, pág., 492) entiende que la diplomacia venezolana no se limitaba a la diplomacia tradicional, sino que trascendía hacia una dimensión político-ideológica que se expresaba en la solidaridad revolucionaria derivada del SS.XXI. A partir del SS.XXI y de la “diplomacia social”, Venezuela abrió un espacio alternativo al modelo propuesto por EE.UU., en el que:

“La proyección internacional del país ha jugado un papel fundamental en estos años de cambio (...) el afán de promocionar un “paquete ideológico” populista radical (...) el Socialismo del siglo XXI” (Ibíd., pág. 458).

Entre tanto, la política exterior venezolana permeada por el SS.XXI se destacó durante el segundo periodo presidencial de Chávez por tener un carácter discriminatorio y alternativo a la política exterior de EE.UU., donde Venezuela utilizó el petróleo “como instrumento de influencia política, por lo cual se habla del imperialismo petrolero” (Márquez, 2006; citado por Márquez, 2008, pág. 113). Un ejemplo de ello fue la activa participación de Venezuela en el desarrollo de transferencias, donaciones e inversiones venezolanas a los países miembros del ALBA-TCP, en el que el gobierno, gracias al petróleo, manejó cinco categorías de operaciones económicas:

“1) Estrategias PDVSA (ampliación de la capacidad de refinación del petróleo venezolano por parte de PDVSA y las alianzas relacionadas con el tema energético); 2) Acuerdos de Cooperación (...); 3) Donaciones o aportes directos (...); 4) Intercambios (aportes en petróleo que tienen contraprestación en bienes y servicios suministrados por los destinatarios); 5) Operaciones de financiamiento (compra de títulos de deuda y operaciones que aplican la participación en el financiamiento de otros gobiernos)” (Altmann, 2011, pág., 199-201).

En este sentido, las condiciones económicas petroleras jugaron un papel fundamental para la financiación del accionar de la política exterior venezolana

durante los años 2006-2011, pues permitieron la generación “de una importante maquinaria propagandista e ideológica “internacionalista”, de un “poder social” dados los programas de cooperación e integración internacional desarrollados por Venezuela (Corrales, 2010; citado por Romero, 2010, pág., 492), y del fortalecimiento de la economía.

Por lo tanto, las ofertas de Chávez a la región estuvieron dadas por el fortalecimiento de una posición a favor de la multipolaridad a través de una política de alianza con aquellos países latinoamericanos y caribeños que compartieran su proyecto político (SS.XXI), y el uso de las ganancias petroleras para fortalecer y respaldar el accionar de Venezuela sobre todo en la región; factores que al mismo tiempo, le permitieron a Chávez apoyar a algunos países en su proceso de “deslinde” paulatino de EE.UU. y la generación de una política exterior revolucionaria para el contexto de la región.

Luego de la descripción del manejo que dio Chávez a la política exterior de Venezuela, bajo el marco del SS.XXI durante los años 2006-2011, es preciso analizar ¿cómo dicho accionar desencadenó en su proyecto de integración internacional ALBA-TCP?

### **3.1. Venezuela da vida al ALBA**

El proceso que tuvo el bloque ALBA-TCP inició con el proyecto político de Chávez conocido como el SS.XXI. A partir de ese momento, la política exterior venezolana de corte chavista enfrentó abiertamente las políticas neoliberales de EE.UU. y se concentró en la creación de una alianza regional anti-estadounidense que velara por la disminución de la dependencia de América Latina y el Caribe de EE.UU., y que impulsara a Venezuela hacia un nuevo liderazgo mundial (Romero, 2010, pág. 485).

Para el año 1999, Chávez presentó su primera iniciativa de integración regional que más tarde le daría vida al ALBA (Toro, 2011, pág. 159). Esta propuesta fue conocida como la Confederación de Estados de América Latina, y debido a que no



tuvo eco, Chávez debió esperar hasta el año 2001<sup>12</sup> para presentar una nueva propuesta de integración en la tercera cumbre de los Jefes de Estado de la Asociación de Estados del Caribe. Esta iniciativa fue nombrada la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), y buscaba ir más allá de las dimensiones económicas y comerciales.

La nueva mirada entendía la integración como un mecanismo de interacción estatal que debía profundizar las relaciones con sus pares sobre las bases de la articulación política y cultural a partir de los principios de unión, solidaridad y complementariedad. El ALBA fue la alternativa a la iniciativa de EE.UU. conocida como la Asociación de Libre Comercio para las Américas (ALCA)<sup>13</sup>, la cual estaba bajo los principios de competencia y libre mercado, y se reducía a la dimensión económico-comercial (Ullán, 2012, págs. 131-132).

El ALBA era una propuesta de integración de carácter político que no se fundamentaba en las bases capitalistas, pues buscaba ejercer una democracia participativa en la promoción de una economía que contara con la propiedad estatal y la propiedad social, comunal y cooperativa, y en la regulación y disminución de la inversión extranjera directa. En palabras de Romero (2010, pág. 489) el planteamiento de Chávez era anti-capitalista y anti-estadounidense.

En este sentido, es posible entender la evolución ideológica del bloque a partir de las tres etapas que identifica Briceño (2011), pág. 29-30): (i) contrarrestar el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)<sup>14</sup>, donde se promovía la crítica más no el rechazo; (ii) promover la integración, apoyar el desarrollo endógeno, y general una alternativa al libre comercio desde la “1) Oposición a las reformas de libre mercado; 2) Fortalecimiento del rol regulador del Estado y 3) Un cambio en el

---

<sup>12</sup> La Asociación de Estados del Caribe (AEC) era “un órgano para la consulta, la acción concertada y la cooperación y reconocimiento de la importancia de propiciar condiciones orientadas a la consolidación de una identidad caribeña propia, que permitan fortalecer aún más nuestros vínculos históricos, políticos, económicos, comerciales, sociales y culturales, consolidación del Gran Caribe en Isla de Margarita, Venezuela”. (Cancillería, 2001, pág. 1).

<sup>13</sup>“El área de libre Comercio de las Américas, ALCA, era un proyecto en marcha que aspiraba a eliminar las barreras al libre comercio en los 34 países democráticos que conforman las Américas. Lanzado en diciembre de 1994, comenzó con un Pacto para el Desarrollo tendiente a preservar la democracia, erradicar la pobreza, conservar el medio ambiente, impulsar el desarrollo sostenible y buscar la integración económica a través de la creación del Área de Libre Comercio de las Américas. La meta era tener un acuerdo firmado y aprobado por los órganos legislativos de los países miembros para diciembre del año 2005” (ALCA, 2006).

<sup>14</sup> En 2004, con las denuncias del apoyo de EE.UU. a la oposición venezolana.

balance de la relación Estado-mercado” (Ibíd., pág. 29-30); (iii) adoptar un rol abiertamente contrario hacia EE.UU. a través de un discurso maniqueo hacia el país norteamericano; además de la promoción del anti-capitalismo reflejado en el SS.XXI.

Adicionalmente, para Espinosa el ALBA se divide en tres momentos en términos de visión y de principios: (i) recuperación del pensamiento y proyecto liberal independentista e integracionista de los próceres<sup>15</sup>; (ii) eliminación de la pobreza y la desigualdad -propio de las economías latinoamericanas y caribeñas-; y (iii) la implementación de un proceso de integración innovador gracias a sus valores, propósitos y objetivos ((s.f), pág. 173).

### **3.1.1 Se firma el acuerdo constitutivo del ALBA**

Para el año 2004, el primer país que se identificó con el ALBA fue Cuba; por lo que el 14 de diciembre del mismo año Chávez y Castro firmaron la Declaración Conjunta para la creación del bloque. Partiendo de una concepción integracionista, La Habana y Caracas concibieron el bloque como elemento indispensable para aspirar al desarrollo de la región y hacer un contrapeso efectivo al modelo neoliberal (ALBA, 2010), dejando claro que rechazaban el proyecto ALCA y los TLC<sup>16</sup>, pues los concibieron como aquellos que se fundamentaban en las bases neoliberales y que solamente traían mayores índices de pobreza, desnacionalización de las economías, y subordinación absoluta en América Latina y el Caribe (Ullán, 2012, pág. 132).

En la Declaración conjunta, Chávez y Castro dejaron claro que el objetivo del ALBA era:

---

<sup>15</sup> Próceres de los cuales Chávez desde el MBR 200<sup>15</sup> ha tomado sus ideas revolucionarias, liberales y bolivarianas.

<sup>16</sup> Acuerdo mediante el cual dos o más países regulan de manera tolerante sus relaciones comerciales, con el propósito de acrecentar los flujos de comercio e inversión. El contenido de las normas y procedimientos van encaminados a garantizar que la circulación de bienes, servicios e inversiones entre los países que suscriben dichos tratados se realicen sin limitaciones de forma injustificada y aplicando el principio de transparentes (Centro de Documentación Política Comercial de Colombia con el Mundo, 2009). Los TLC empezaron a ser expresión de la política exterior de EE.UU. desde George H.W Bush (1984-1993) cuando como principal tomador de decisión internacionaliza la economía norteamericana a través de la liberalización de los flujos de capitales, con la finalización de la Guerra Fría. Luego Bill Clinton (1993-2001) decide apostarle a las políticas bilaterales de libre comercio y el consumismo norteamericano, con el deseo de globalizar el mercado estadounidense (Cox, 2005, pág.15-30).

“La transformación de las sociedad Latinoamericanas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias y que, por ello, está concebida como un proceso integral que asegure la eliminación de las desigualdades sociales y fomente la calidad de vida y una participación efectiva de los pueblo en la conformación de su propio destino” (ALBA, 2010).

Para alcanzar dichos objetivos, el ALBA consideró el comercio y la inversión como instrumentos para alcanzar un desarrollo justo y sostenible -reconociendo el trato especial y diferenciado-<sup>17</sup>, la complementariedad económica y la cooperación entre los países, la integración energética, el fomento de inversiones de capitales, las medidas de protección del patrimonio, y la concertación de posiciones en la esfera multilateral, entre otros (ALBA, 2010). Luego de que Caracas y La Habana firmaran el acuerdo constitutivo, empezaron las adhesiones de los demás miembros que, para Ullán (2012, pág.132), se debieron al ascenso de gobiernos de izquierda de corte ideológico semejante a la propuesta ALBA.

Más adelante, Bolivia ingresó al bloque bajo la administración de Evo Morales (2006), y con su entrada incorporó el TCP al ALBA. El cuarto país en incorporarse a la iniciativa fue Nicaragua en el año 2007, con el presidente de izquierda Daniel Ortega. Un año después Dominica se convirtió en miembro pleno con el primer ministro Rosevelt Skerrit, al igual que Honduras con Manuel Zelaya -quien en 2009 sufrió un golpe de Estado que lo derrocó del poder y obligó a Venezuela a suspender a Honduras indefinidamente del ALBA-TCP-.

Para el año 2009, San Vicente y las Granadinas y Antigua y Barbuda, -a través de sus primeros ministros, Ralph Gonsalves y Baldwin Spencer- se convirtieron en miembros plenos. Finalmente, en junio de ese mismo año Ecuador fue el último país que entró al bloque con Rafael Correa. Con esta adhesión, en el año 2009 el bloque cambió su nombre de Alternativa a Alianza Bolivariana de los Pueblos de

---

<sup>17</sup> "En los Acuerdos figuran numerosas disposiciones en las que confieren a los países en desarrollo y los países menos adelantados derechos especiales o se les trata con mayor indulgencia: "trato especial y diferenciado". Entre ellas hay disposiciones que permiten a los países desarrollados dar a los países en desarrollo un trato más favorable que el dispensado a los demás miembros. El GATT en la sección 4 sobre Comercio y Desarrollo establece que "cuando los países desarrollados otorgan concesiones comerciales a los países en desarrollo sin esperar que éstos les hagan ofertas equiparables a cambio (...) prevén cierto trato preferencial para los países en desarrollo" (OMC, 2008, pág. 93).

Nuestras Américas-Tratado de Comercio de los Pueblos- en la quinta cumbre de países de las Américas (Ibíd., pág. 133).

### **3.2 EI ALBA-TCP**

El ALBA-TCP es actualmente un proceso de integración regional que se desarrolla bajo los principios de complementariedad, cooperación, solidaridad, respeto a la soberanía y beneficio mutuo. Adicionalmente, incorpora las dimensiones tecnológicas, comerciales, culturales, políticas, y sociales (Espinosa, (s.f), pág. 180). En este sentido, el ALBA-TCP cuenta con un sustrato ideológico nutrido por las ideas chavistas, según las cuales para llegar al desarrollo es necesario incorporar el SS.XXI en la región a través del reforzamiento radical del poder del Estado, control de la sociedad y la realización de una revolución de tipo nacionalista, socialista y anti-estadounidense (Altmann et al., 2011, pág., 190).

Es precisamente a partir del SS.XXI que el ALBA-TCP busca mejorar las condiciones económicas en las que viven los ciudadanos desde la creación de una nueva arquitectura económica y financiera regional. En este orden de ideas, a continuación se desarrollará la descripción de dicha estructura a partir de dos ejemplos que presenta Toro (2011, pág. 171), y uno adicional que se incorpora para el análisis.

#### **3.2.1 Estructura económica y financiera del ALBA-TCP**

El ALBA-TCP –más que un bloque económico, es un bloque político-, establece que para que los países alcancen el desarrollo deben desligarse en primer lugar de EE.UU, y para lograrlo debe crearse una nueva arquitectura financiera y económica que les permita:

“Romper con la centralización y dominación del capital financiero en la región, permitiendo paulatinamente la creación de bases para un desacoplamiento del actual sistema financiero internacional y su integración sobre nuevas bases, fuera del dominio del Estado hegemónico” (Toro, 2011, pág. 169).

Una de las formas para alcanzar el desacoplamiento de EE.UU., consistió en la implementación del Sistema Unitario de Compensación Regional (SUCRE) creado el 25 de noviembre de 2008. El SUCRE<sup>18</sup> -como una moneda virtual que valora los intercambios comerciales entre los países de la región y como medio de pago entre los bancos centrales de los Estados Partes-, le permitió a los países miembros del ALBA-TCP utilizar su moneda local como forma de pago de las importaciones intra-bloque y como unidad de cuenta común, para así eliminar la necesidad de utilizar el dólar estadounidense como medio de pago entre los miembros (Ibíd., pág. 171). Otra manera de desalinearse de EE.UU., puede verse en la creación del Banco ALBA-TCP, creada en el marco de la VI Cumbre del ALBA el 26 de enero de 2008, con el propósito de financiar el desarrollo de los países del bloque sin tener que estar sujetos a las condiciones de entes inter-estatales<sup>19</sup>.

Por consiguiente, el comercio en el ALBA-TCP se basa en la compensación y en el trueque entre los países integrantes, bajo la lógica de que la producción y el intercambio dependen de las necesidades de cada miembro. Así, el tercer ejemplo del desacoplamiento de EE.UU. viene a ser el TCP; instrumento que tiene como objetivo contrarrestar los TLC promovidos por EE.UU., a través de un comercio regional que se rija por medio del intercambio de bienes y servicios bajo la perspectiva de otros valores que guíen las relaciones comerciales, como: la solidaridad, la cooperación, la reciprocidad, la complementariedad, la transferencia tecnológica, el aprovechamiento de las ventajas de cada país miembro, y el ahorro de recursos, acompañado de convenios crediticios para facilitar pagos y cobros (ALBA-TCP, 2010).

Como se aprecia en la Tabla 1 es posible establecer que, a diferencia de los TLC promovidos por EE.UU., los TCP incentivan desde una visión chavista no solo las preferencias arancelarias, sino el compromiso de compra en la que el comercio

---

<sup>18</sup> Considerado como "un avance hacia la necesaria independencia regional financiera y la complementariedad de las economías de los países del Sur y Centroamérica, será una moneda sin emisión fiscal –una moneda virtual" (SUCRE, 2012).

<sup>19</sup> "...con un capital inicial de más de US\$1.000 millones aportados por todos los países miembros según su capacidad financiera" (Ibídem).

complementario y solidario entre los países miembros (pueblos), se rige bajo las bases de “cooperación, aprovechamiento de capacidades y potencialidades existentes en los países, el ahorro de recursos y la creación de empleos” (ALBA-TCP, 2010). Adicionalmente, los TCP pretenden asegurar mercados para todos aquellos productos que pudieran verse perjudicados por los TLC.

En este sentido, tanto la iniciativa de desplazar el dólar estadounidense como medio de pago entre los miembros, como la creación de instituciones financieras para el bloque, trazan un importante referente por la búsqueda de disminuir los vínculos de los países miembros con EE.UU.

**Tabla 1**  
**Análisis comparativo entre el TCP y el TLC**

TCP	TLC
Economía de Estado: Estado es garante de la actividad económica del país.	La economía desplaza el Estado.
Incentiva la producción nacional y la sobrepone frente a la extranjera, en la medida en que los precios no tienen como fin la competencia.	Incentiva el consumo y variedad de los productos extranjeros, a través de mejores precios.
Protección de la agricultura campesina, a través del compromiso de compra de productos (agrícolas e industriales, quinua, aves, madera, textiles y oleaginosas, entre otros productos). No sólo pretende abrir mercados sino que busca asegurarlos.	Reducción de los subsidios a los productos agrícolas.
Oposición a las reformas de desregularización y privatización de los servicios públicos, pues promueve y fortalece el rol del Estado en estos servicios esenciales.	Liberalización en la prestación de los servicios públicos, por parte de las empresas privadas. Promueve la privatización de los servicios básicos como el agua, la educación, la salud, el transporte, las comunicaciones y la energía.
Promueve los acuerdos comerciales entre las empresas públicas (pequeñas y medianas empresas). Plantea un comercio que reconozca las diferencias entre los distintos países a través de reglas que favorezcan a las economías más pequeñas.	Promueve los acuerdos entre empresas transnacionales y multinacionales, al imponer reglas iguales y recíprocas para grandes y pequeñas economías.
Se le exige a la inversión extranjera respeto a las leyes nacionales.	Imponen una serie de ventajas y garantías a favor de las empresas transnacionales.
Anteponer el derecho al desarrollo y a la salud frente a la propiedad intelectual de las transnacionales.	Busca patentar y ampliar la duración de la patente de invenciones que son fundamentales para la salud humana, la preservación de la madre tierra y el crecimiento de los países en desarrollo.
Promueve la complementariedad entre los países miembros	Competencia abierta y liberalización del comercio e inversiones.

Elaboración propia, con base en: ALBA (2010) y Vicens (2010, págs. 29-30).

En este sentido, Briseño ((s.f), pág. 27) asume que las formas de comercio del ALBA-TCP buscan beneficiar a aquellos países miembros menos favorecidos, a través de precios preferenciales y del trueque y rigiéndose por medio de

instrumentos de compensación entre ellos que “que en vez de ganar y vender bajo una lógica de ganancia como lo hacen los TLC, comenzarían a comerciar en función de lo que un país produce y necesita” (*Ibíd.*).

Teniendo claridad sobre el rol que tuvo Venezuela hacia el bloque ALBA-TCP durante los años 2006-2011, a continuación se desarrollará la relación bilateral en materia comercial que tuvo Venezuela con EE.UU. durante el segundo periodo presidencial de Chávez en contraste con la relación comercial sostenida entre Venezuela y los demás países miembros del ALBA-TCP.

## **Capítulo 4. Intercambio comercial de Venezuela con los países del ALBA-TCP y EE.UU. durante el periodo 2006-2011**

En este capítulo se identificará la relación comercial que tuvo Venezuela con EE.UU. y con cada uno de los países miembros del ALBA-TCP durante el segundo periodo presidencial de Chávez. Para ello, se analizará en primer lugar la balanza comercial que presentó Venezuela con EE.UU. durante los años 2006-2011, y en segundo lugar, se detallarán las relaciones comerciales que tuvo el país suramericano con sus pares del ALBA-TCP durante el periodo de tiempo señalado.

### **4. Venezuela-EE.UU.**

La política exterior venezolana permeada por el SS.XXI se caracterizó especialmente durante el periodo 2006-2011, por tener un carácter discriminatorio y alternativo a la política exterior de EE.UU. en la medida que Chávez desarrolló un discurso radical maniqueo (amigo-enemigo), -siendo EE.UU. el enemigo-, pues creía que el mecanismo consistente en la negociación de TLC, no solo era expresión de la política exterior de corte neoliberal e imperialista de los estadounidenses, sino que amenazaba la seguridad nacional venezolana y desestabilizaba el continente americano.

En primer lugar, Chávez le apostó a incentivar y promocionar un manejo comercial diferente basado en políticas de alianza con países afines a su proyecto político el SS.XXI, utilizando como estrategia el TCP para concentrar sus relaciones comerciales con los países afines a su ideología. En segundo lugar, Venezuela empezó el desmonte paulatino de las relaciones comerciales enmarcadas en las políticas neoliberales promulgadas por los estadounidenses. Esta apuesta alternativa de Chávez será demostrada a continuación a través del análisis de la balanza comercial de Venezuela-EE.UU.

#### **4.1 Balanza comercial de Venezuela con EE.UU.**

Con la iniciativa de desmontar paulatinamente las relaciones comerciales con



EE.UU., Chávez optó por reducir sus exportaciones<sup>20</sup> hacia el país norteamericano (Romero, 2010, págs. 455-457). El argumento de Romero se corrobora en la medida que, durante los años 2006 a 2011, las exportaciones venezolanas hacia EE.UU. cayeron drásticamente un 99.7%, pasando de exportar U\$31.654.049 millones en el año 2006 a U\$ 88.384 millones en 2011. Mientras que las importaciones<sup>21</sup> venezolanas de productos de origen estadounidense se mantuvieron estables pues en el año 2006 fueron de U\$9.058.502 millones, mientras que en el año 2011 equivalieron a U\$8.114.858. Esto muestra una reducción del 10% (ver Anexo 1). En este sentido, en el año 2006 se partió de un balance positivo para Venezuela de la balanza comercial con respecto a EE.UU., pero a partir de 2007 el balance fue deficitario para Venezuela lo que se evidenció en un saldo negativo de U\$-1.956.888 millones. Esa tendencia siguió manteniéndose, tal como se muestra en la Tabla 2.

**Tabla 2**  
**Balanza comercial de Venezuela con EE.UU.**

PAISES/AÑOS	2006	2007	2008	2009	2010	2011
EE.UU.	22.595.547	-1.956.888	-10.874.109	-9.900.296	-9.410.166	-8.026.474

Fuente: ALADI (2012)

Luego del análisis de la balanza comercial de Venezuela con EE.UU. durante los años 2006-2011, es preciso pasar al análisis de la relación entre las exportaciones e importaciones de Venezuela con los demás países miembros del ALBA-TCP durante el mismo periodo de tiempo.

#### **4.2 Balanza comercial de Venezuela con los países miembros del ALBA-TCP**

Desde el año 2007, las exportaciones de Venezuela a los países miembros del ALBA-TCP se redujeron dramáticamente, ya que del año 2006 al año 2011 el decrecimiento fue del 98%. Adicionalmente, los principales mercados de los productos venezolanos en ese periodo de tiempo fueron Cuba y Ecuador<sup>22</sup>. Por otro lado, las importaciones de Venezuela de los países miembros del ALBA-TCP tomaron otro camino, en la medida en que se reportó un crecimiento del 198.8%

<sup>20</sup> Los principales productos que Venezuela importó de EE.UU. durante los años 2006-2011 según las cifras oficiales del USTR (2013), se encuentran maquinaria, productos químicos orgánicos, productos agrícolas, y automóviles.

<sup>21</sup> Para el USTR (2013) "Oil dominates U.S. imports from Venezuela, which is one of the top four suppliers of foreign oil to the United States".

<sup>22</sup> Según ALADI (2012) el principal producto que Venezuela exportó de Cuba y Ecuador fue aceites de petróleo.

(ver Anexo 1). Por consiguiente, la balanza comercial venezolana frente a los países miembros del ALBA-TCP en el año 2006 fue positiva, presentando un superávit de U\$1.938.827 millones. Desde el año 2007, el saldo empezó a ser negativo en la medida en que mostró déficits continuos, llegando a 2011 con una balanza negativa de U\$-1.226.259 millones (ver Tabla 3).

**Tabla 3**  
**Balanza comercial de Venezuela con los países miembros del ALBA-TCP**

PAISES/AÑOS	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Ecuador	14.309	67.950	-347.293	-587.818	-855.613	-584.694
Bolivia	-310.624	-322.922	-391.529	-343.021	-392.925	-232.862
Cuba	2.146.192	318.154	54.985	-241.971	-191.020	-225.720
Antigua y Barbuda	-19.904	285	-251	387	-62	-169
Dominica	1.186	-842	-84	780	392	-31
Nicaragua	107.410	-7.626	-7.060	-33.089	-54.098	-182.761
San Vicente y Granadina	258	238	-225	388	106	-22
<b>TOTAL BALANZA</b>	<b>1.938.827</b>	<b>62.855</b>	<b>-691.457</b>	<b>-1.204.344</b>	<b>-1.493.220</b>	<b>-1.226.259</b>

Fuente: ALADI (2012)

Así pues, es posible afirmar que las exportaciones de Venezuela hacia EE.UU. experimentaron una caída -del año 2006 al año 2011- del 99%, mientras que las importaciones tendieron a disminuir (10%), lo que demuestra que, a pesar del discurso chavista anti-estadounidense, Venezuela siguió manteniendo sus relaciones comerciales con EE.UU. En ese sentido, a pesar de que Venezuela presentó una balanza comercial negativa con EE.UU., los resultados dan muestra de que el comercio entre éste país y Venezuela fue 84.7% mayor a la balanza comercial de Venezuela frente a los países del ALBA-TCP. Por otro lado, EE.UU. se ubicó como el tercer socio comercial al cual Venezuela exportó sus productos (USTR, 2013).

Así, se hace evidente que a pesar de las ideas de Chávez de desmontar paulatinamente las relaciones comerciales de Venezuela con EE.UU., las dinámicas comerciales bilaterales arrojan otros resultados; lo que muestra que EE.UU. sigue siendo uno de los mayores socios comerciales de Venezuela, particularmente frente a los países del ALBA-TCP.

## **Capítulo 5. Discusión y conclusiones**

En este capítulo se aplicarán e interpretarán los aportes de los académicos identificados en el marco teórico, particularmente en relación con el peso de las ideas, roles y proceso en la toma de decisión; que se aplicarán a la realidad de Chávez durante los años 2006-2011.

Para ello, el capítulo estará dividido en cuatro secciones. En la primera sección se recogerán los aportes del enfoque constructivista para el análisis cognitivo de las ideas de Hugo Chávez; en la segunda sección se mostrarán los puntos de convergencia entre las propuestas teóricas de los autores, para así utilizarlas en: (i) el análisis de la realidad política de Venezuela durante los años 2006-2011; (ii) la descripción del rol que jugó la política exterior diseñada por Chávez hacia el proceso de integración ALBA-TCP durante su segundo periodo presidencial; y (iii) la identificación de las relaciones comerciales que tuvo Venezuela con EE.UU. y los países del ALBA-TCP en el mismo periodo de tiempo.

La tercera sección se centrará en los elementos contrastantes identificados entre las visiones de Alison (1969) y Goldstein & Keohane (1993) con el fin de explicar la manera como las ideas chavistas irradiaron la política doméstica y, luego, la política exterior de Venezuela durante los años 2006-2011. Finalmente, en la cuarta sección se señalarán las conclusiones del trabajo de investigación.

### **5. Análisis cognitivo desde el enfoque constructivista**

El enfoque constructivista permite entender la manera como los intereses, creencias, personalidad y percepciones del diseñador de la política exterior. En este sentido, tal enfoque permite identificar la forma como la personalidad de Chávez –fuertemente marcada por su origen llanero de procedencia humilde, su formación militar como experto en ciencias y artes marciales, sus estudios académicos como especialista en Ciencia Política, y su experiencia como miembro del MBR 200-, fue una pieza fundamental para la consolidación de la política exterior venezolana.

Las creencias de Chávez estuvieron marcadas por su deseo de derrocar el puntofijismo y de cambiar la realidad política y social por la que estaba pasando Venezuela desde el año 1958 con el Acuerdo del Punto Fijo, pues su objetivo principal era terminar con el bipartidismo y erradicar la exclusión social a través de la promoción de un nuevo tipo de Estado al servicio del pueblo que se rigiera bajo una sociedad democrática y participativa en el marco de las ideas del libertador Simón Bolívar.

Por consiguiente, cuando Chávez asumió la presidencia en el año 1998 reflejó con sus actos que su principal interés era permear la política doméstica venezolana con sus ideas, lo que logró mediante el diseño y posterior puesta en marcha de la Constitución de 1999.

Al cambiar los valores y objetivos Venezolanos enmarcados en políticas socialistas participativas a través del proceso de co-institución entre el agente y la estructura -entendida como el nuevo papel venezolano-, Chávez ratificó e institucionalizó una nueva forma de socialismo desde un modelo popular que promovió el desarrollo endógeno inmerso en una cultura política cooperativa y solidaria. Finalmente, Chávez institucionalizó el proceso de co-institución, hacia una postura y un discurso crítico al modelo neoliberal que devenía de su percepción negativa frente a las políticas de libre mercado profesadas por EE.UU.

Tiempo después, bajo su segundo periodo presidencial, Chávez se propuso arraigar aún más sus ideas en el manejo y estructura doméstica venezolana con su bandera política el SS.XXI, claramente expuesta en el Plan de Desarrollo 2007-2013. Este plan se vio influenciado por una visión de izquierda y fue determinado bajo el accionar internacional de Venezuela. Es por esto que a través de la percepción negativa de Chávez frente a las políticas neoliberales, el líder político durante su segunda administración direccionó la política exterior venezolana hacia la promoción del SS.XXI, el cual representaba la etiqueta del anti-imperialismo y

anti-neoliberalismo que buscaba contrarrestar el accionar de EE.UU. en la subregión.

A partir del fortalecimiento de la solidaridad, del rol del Estado y de la independencia de Venezuela del hegemón de las Américas (EE.UU.), el SS.XXI fue una estrategia doméstica que devino en un plano internacional y que se caracterizó por la movilización de masas a favor de la Revolución chavista a través de una visión multipolar que buscaba la creación de nuevos bloques de integración regional nutridos por una ideología propia.

### **5.1 Dos teorías de política exterior**

En este apartado se retomará el Modelo de Decisor Individual de Allison (1971), y la teoría en política exterior de los roles y las ideas, con el propósito de encontrar las convergencias entre ambas teorías y así poder explicar la influencia de las ideas chavistas en la política exterior venezolana durante el periodo 2006-2011. Para ello se recurrirá a la visión de Goldstein & Keohane (1993) y sus concepciones sobre las ideas como aquellas que rigen la conducta de los tomadores de decisión, categorizándolas como: (i) hojas de ruta, (ii) centro de coordinación, (iii) institucionalización.

Allison (1971) y Grossman (2005) comparten la categoría de las ideas como hojas de ruta, al entender que el principal tomador de decisión debe tener variedad de estrategias y valores enmarcados en políticas que busquen y logren objetivos específicos. Así, tales autores coinciden en que existe una relación causal entre los objetivos y las estrategias de los tomadores de decisión para alcanzar sus metas. Mientras que Checkel (1993), añade que la institucionalización es la continuación de las ideas.

En relación con la realidad de Chávez, el acto más significativo para la institucionalización de sus ideas fue la Constitución de 1999, en el sentido en que sus ideas se tradujeron en un marco normativo de alcance nacional, logrando que

aquellas se encarnaran en las instituciones y permitiendo que Chávez jugara un papel vital en la conformación y desarrollo tanto de la política doméstica como de la política exterior venezolana.

En este sentido, la Constitución de 1999 fue tan solo una de las estrategias de Chávez para cambiar y direccionar, a partir de sus ideas, la política venezolana. De la misma manera, Chávez implementó “Las Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013” donde estipuló siete directrices que se enmarcaron dentro del SS.XXI, planteando valores a seguir como la ética socialista, la igualdad, la Revolución Bolivariana, el modelo socialista, y estrategias como la utilización del petróleo como maniobra de integración regional y mundial, y la generación de nuevos ejes de poder.

Por consiguiente, las estrategias entendidas por Allison (1971) como medios o mecanismos para alcanzar los propósitos del actor político, y por Velosa (2012) como aquellas con las que cuenta el tomador de decisión; en la realidad doméstica de Venezuela se evidencian en el SS.XXI en la medida en que ese modelo afectó la realidad política, económica y social venezolana. Bajo una perspectiva económica, Chávez propugnó por una mayor intervención del Estado, traducida en el control sobre los recursos naturales -básicamente petróleo-. En términos políticos, el SS.XXI es una estrategia de seguridad basada en la amenaza de los enemigos de la Revolución Bolivariana (Gratius, 2008, pág. 7), mientras que en términos sociales Chávez creó espacios de organización popular.

El SS.XXI fue la estrategia que utilizó Chávez durante su segundo periodo presidencial para enmarcar el manejo de la política doméstica venezolana en sus ideas, donde su principal mecanismo fue permear de su ideología los ámbitos políticos, económicos y sociales. Es por esto que Chávez logró transformar la noción tradicional del Estado a un Estado fortalecido, influyente, determinante y predominante en el manejo de los asuntos nacionales y, muy especialmente, en

la utilización de los recursos generados por los hidrocarburos para el sostenimiento de sus ideas.

De igual forma, Chávez logró consolidar un gobierno revolucionario que cayó en la estigmatización maniquea entre los nacionales que apoyaban la Revolución Bolivariana y los que estaban en su contra. Por lo que Chávez propuso un modelo de gobierno que excluyó la oposición y la relegó -tachándola como afín a las políticas neoliberales- y, por consiguiente, como aliada a EE.UU. Finalmente, Chávez, en busca del apoyo político, optó por la creación de espacios populares situados principalmente en los sectores más humildes de Venezuela a través del mantenimiento un tinte populista.

Luego de analizar la forma en la cual Chávez incorporó en cada una de las instancias nacionales sus ideas revolucionarias, socialistas, y populistas, es preciso entender cómo este actor político extrapoló estas mismas ideas en la política exterior, cambiando el tradicional rol nacional venezolano.

Para Holsti (1970), el rol nacional es aquel que se consagra a partir de las definiciones que da el actor político de los tipos generales de decisiones, normas y acciones que considera adecuadas para su país, así como de las funciones que debe llevar a cabo de manera continua en el sistema internacional o en los sistemas regionales. Mientras que para Allison (1971) el actor político debe tomar la mejor decisión a la hora de utilizar las alternativas, para así lograr los objetivos fijados, aporte que Holsti (1970) complementa al entender que las decisiones del actor político, expresadas en el rol nacional, se manifiestan principalmente a través del papel del país en la región.

Tomando el planteamiento de Holsti (1970) al objeto central de esta investigación, es evidente que Chávez permeó el accionar internacional venezolano a partir de sus ideas, pues inyectó en el rol nacional de Venezuela su paquete ideológico revolucionario en pro de un levantamiento populista y radical, derivado del SS.XXI,

y a través de un carácter discriminatorio y alterno al modelo neoliberal impulsado por EE.UU. a través de su política exterior.

Adicionalmente, Chávez adoptó el rol de líder de la sub-región caribeña en la búsqueda de aliados adeptos de su proyecto político, direccionado hacia nuevas lógicas de entendimiento que permitirían la integración latinoamericana y caribeña a través de la cooperación, la independencia de EE.UU., y la “diplomacia social” (Márquez, 2006; citado por Márquez, 2008, pág. 113). Esta última, fue una alternativa que le permitió a Chávez tener una política exterior expresada en la facilitación de mecanismos de financiación económica. Dichas estrategias del actor político se financiaron y estructuraron a través de la utilización del petróleo como elemento material utilizado para alcanzar un alto grado de influencia política, llamada por Márquez (2008, pág. 113) “imperialismo petrolero”.

Las alternativas anteriormente mencionadas, fueron institucionalizadas específicamente en dos instrumentos: (i) la Constitución de 1999 (Artículo 302), y (ii) la sexta directriz del Plan de Desarrollo 2007-2013. En cuanto al primer instrumento, la Constitución venezolana vigente establece que “El Estado se reserva, mediante la ley orgánica respectiva, y por razones de conveniencia nacional, la actividad petrolera y otras industrias, explotaciones, servicios y bienes de interés público y de carácter estratégico”.

En este sentido, los ingresos procedentes de los hidrocarburos serían utilizados por el Estado venezolano para la financiación de la lógica Chavista. Por otro lado, en el segundo instrumento (la sexta directriz del Plan de Desarrollo 2007-2013) se estipuló que los recursos energéticos venezolanos no solo eran necesarios, sino decisivos, para la consolidación del modelo socialista y como fuente para profundizar la integración bajo el esquema chavista.

Así pues, la contribución de Velosa (2012) sobre los factores materiales internos del Estado, entendidos como aquellos que definen quién es y cómo se va a desenvolver ese Estado en el sistema internacional, es relevante. El petróleo



como factor material interno de Venezuela definió el país como un líder sub-regional en el Caribe en la medida en que, según Romero y Corrales (2009, pág. 228), Chávez utilizó las ganancias de los hidrocarburos para consolidar su proyecto político (SS.XXI). Esto le permitió desenvolverse en el sistema internacional a través de una conducta que promovía la multipolaridad y que se enmarcaba bajo una perspectiva anti-imperialista, anti-hegemónica, anti-neoliberal, y anti-estadounidense que se reflejó en la conformación del bloque ALBA-TCP.

Siguiendo el aporte de Holsti (1970) sobre la función proteccionista por la que optan algunos tomadores de decisión, Chávez direccionó la política exterior de su país hacia el ALBA-TCP adoptando un rol proteccionista con respecto a los países del Caribe Latinoamérica que más adelante se convirtieron en miembros del bloque. Así, el rol proteccionista venezolano se consolidó a través de un discurso que aseguraba la sobrevivencia de Venezuela como Estado y la de sus “coequiperos” dentro del ALBA-TCP.

En cuanto a Allison (1971) y Grossman (2005), y sus aportes sobre los valores que guían la política exterior de un Estado, los valores que inyectó Chávez en el ALBA-TCP fueron la complementariedad, la cooperación, la solidaridad, el respeto a la soberanía y el beneficio mutuo a partir del reforzamiento radical del poder del Estado, el control de la sociedad, y la revolución nacionalista, socialista y anti-estadounidense (Altmann et al., 2011, pág., 190).

Por otro lado, Allison (1971) y Goldstein & Keohane (1993), entienden que el actor político debe plantearse ciertas estrategias para lograr sus objetivos. En este sentido, la creación del ALBA-TCP tuvo el propósito de lograr la independencia y el desacoplamiento del sistema financiero capitalista y neoliberal (Toro, 2011, pág. 169) -especialmente de EE.UU.-, estableció que la mejor decisión era crear una nueva arquitectura financiera y económica, por lo que el bloque planteó tres estrategias: la creación del SUCRE, la creación del Banco ALBA y los TCP.

El SUCRE, fruto de la estrategia financiera, les permite a los países miembros del ALBA-TCP eliminar la necesidad de utilizar el dólar estadounidense como medio de pago entre los miembros (Toro, 2011, pág. 171). Por otra parte, la estrategia del Banco ALBA, le permitió al bloque financiar el desarrollo integral de cada uno de los países miembros, desligándose de las condiciones que imponen entes inter-estatales en el sistema internacional (*Ibidem*).

Finalmente el TCP, como reflejo de las ideas chavistas en la política doméstica venezolana extrapoladas a su política exterior, fue la estrategia más representativa del ALBA en su búsqueda por confrontar las políticas neoliberales estadounidenses, constituyéndose como un modelo alternativo a los TLC y encarnando todos los valores propuestos por el SS.XXI al proponer un comercio regional enmarcado por el intercambio de bienes y servicios, desde la solidaridad, la cooperación, la reciprocidad, y la complementariedad (ALBA-TCP, 2010). Así, los TCP son muestra de acuerdos comerciales que representan una clara oposición al interés de EE.UU. de guiar sus relaciones bilaterales de comercio a través de los TLC.

En este sentido, y a pesar del paquete ideológico chavista y de cada una de las estrategias del ALBA-TCP por “independizar” América Latina de EE.UU.<sup>23</sup>, Venezuela mantuvo relaciones comerciales con el hegemon americano durante los años 2006-2011. Dicho comportamiento puede ser comprendido a través de la teoría de la Allison (1971) del Principal Tomador de Decisión, donde el actor político debe buscar la reducción de costos para así ganar mayores beneficios. Por consiguiente, si Venezuela se desliga de EE.UU. comercialmente eso le implicaría muchos costos y no sería rentable para su economía ni para sus proyectos políticos en la región.

Aunque Chávez decidió reducir paulatinamente sus exportaciones hacia EE.UU.

---

<sup>23</sup> El deseo de “independizar” a América Latina de EE.UU., se estableció como uno de los propósitos del bloque en la Declaración Conjunta suscrita el 14 de diciembre de 2004 entre la República Bolivariana de Venezuela y la República de Cuba.

entre los años 2007-2011 y lo haya logrado, el país norteamericano siguió siendo uno de sus mayores socios comerciales y uno de los principales países a los que Venezuela exportó su petróleo. Por consiguiente, si los ingresos procedentes de los hidrocarburos vienen siendo fuente de ingreso para el financiamiento del discurso político chavista en el ALBA-TCP, sería muy costoso para Venezuela dejar de exportar petróleo hacia EE.UU., en la medida en que al disminuir los ingresos petroleros, se desestabilizaría el capital que respaldaría el accionar internacional del proyecto chavista.

## **5.2 Particularidades de las visiones del Allison (1971), y Goldstein & Keohane (1993).**

En este apartado se presentarán las visiones de: Allison (1971) -sobre los cuatro momentos por lo que debe pasar el principal tomador de decisión- y Goldstein & Keohane (1993) -en la categorización de las ideas-. En este sentido, dichos aportes serán utilizados para una mejor comprensión de la influencia de las ideas de Chávez en el manejo de su política exterior hacia el ALBA-TCP durante los años 2006-2011.

Dentro de su Modelo de Toma de Decisión, Allison (1971) plantea cuatro etapas por las que debe pasar el principal tomador de decisión<sup>24</sup>. Confrontando la primera etapa del modelo de Allison (1971) con la realidad de Venezuela durante los años 2006-2011, se encontró que el Estado venezolano seleccionó el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013 como la política que enmarcaría todos los valores y objetivos del chavismo en la política doméstica y la política exterior de Venezuela.

Con respecto a la segunda etapa que propone Allison (1971), frente a la realidad venezolana Chávez -como representante del gobierno-, desarrolló tres estrategias gubernamentales: (i) El SS.XXI como política doméstica que afectó el manejo

---

<sup>24</sup> (i) el Estado selecciona objetivos y valores; (ii) el gobierno considera mecanismo o medios para alcanzar propósitos; (iii) el grupo en el poder determina alternativas para alcanzar objetivos; (iv) el tomador de decisión selecciona la mejor alternativa que le permita alcanzar sus objetivos.

económico, político y social venezolano; (ii) el carácter discriminatorio frente a EE.UU.; y (iii) el ALBA-TCP como mecanismo que le permitió exteriorizar en la región su paquete ideológico como un medio para independizar América Latina y el Caribe de EE.UU., a través del SUCRE, el banco ALBA , y el TCP.

Siguiendo con las etapas del Modelo de Allison (1971), y haciendo especial énfasis en la tercera, se evidenció que Nicolás Maduro<sup>25</sup>, como cabeza del Ministerio del Poder Popular para los Asuntos Exteriores, fue quien caracterizó la élite durante los años 2006-2011. Sin embargo, se constató que el Ministro Maduro jugó un rol de ejecutor de las políticas diseñadas por Chávez en la medida en que no fue quien determinó las alternativas para estructurar los objetivos planteados por éste, sino que implementó las ideas que en materia de política exterior guiaron al principal tomador de decisión.

Al enfrentar la cuarta etapa del Modelo de Allison (1971) (ver Capítulo 1) con la realidad política de Venezuela, se pudo observar que la Constitución de 1999 debilitó drásticamente el control sobre el Poder Ejecutivo; el Congreso se redujo de dos a una cámara, “se reintrodujo una fuerte tendencia a la centralización, y la noción de los partidos políticos, sobre todo de oposición, desapareció por completo” (Bejarano, 2010, pág. 39).

Adicionalmente, en el Artículo 154 del texto constitucional se estipuló que “Los tratados celebrados por la República deben ser aprobados por la Asamblea Nacional antes de su ratificación por el Presidente o Presidenta de la República” sin embargo, allí mismo también se contempló que las decisiones en política exterior relativas a “ejecutar o perfeccionar obligaciones preexistentes de la República, aplicar principios expresamente reconocidos por ella, ejecutar actos ordinarios en las relaciones internacionales” no tendrían que ser sometidas a la aprobación de la Asamblea Nacional. Por consiguiente, con base al texto

---

<sup>25</sup> Nicolás Maduro hizo parte de las filas del MVR, y al llegar Chávez a la presidencia en el 2000 fue nombrado diputado para la Asamblea Nacional de Venezuela, para luego tomar el cargo de presidente del parlamento. En el año 2006 ingresó en el gabinete ministerial como ministro del Ministerio del Poder Popular para los Asuntos Exteriores y se mantuvo hasta 2011.

constitucional, se puede establecer que el poder ejecutivo venezolano relegó a las otras ramas de poder con respecto a la toma de decisiones tanto en la política doméstica, como en ámbito internacional.

En este sentido, al confrontar el modelo de Allison (1969) con el caso venezolano, se encontró que para la materialización de las ideas de Chávez en la política exterior venezolana durante los años 2006-2011, el planteamiento teórico de la autora no se ajusta con facilidad cuando se trata de explicar la realidad venezolana a partir de la tercera y cuarta etapa del Modelo que Allison propone.

Por otro lado, Goldstein & Keohane (1993) en la categorización de las ideas concuerdan con las dos primeras etapas de Allison (1971), en la medida en que las guías para alcanzar los objetivos vienen siendo las políticas y las estrategias gubernamentales por las que opta el principal tomador de decisión. Sin embargo, según Goldstein & Keohane (1993), para que el actor político llegue a la consolidación de sus creencias causales para crear guías y alcanzar sus objetivos, deben construir en primer lugar visiones de mundo, que se encarnan en su cultura, y creencias basadas en principios que se estructuran a partir de su percepción de lo justo/injusto y del bien/mal.

Es por esto que a continuación en la Tabla 4 se contrastará la categorización de las ideas y la procedencia de éstas en el actor político, presentadas por Goldstein & Keohane (1993); las cuales se enfrentarán con la realidad de Hugo Chávez antes de su llegada a la presidencia y posteriormente como presidente de Venezuela. Mostrado así, cómo sus ideas fueron determinantes para el diseño de la política doméstica y posteriormente, para el diseño de la política exterior venezolana.

**Tabla 4**  
**Categorización de las ideas y su procedencia (Goldstein & Keohane, 1993)**  
**y su aplicación a la realidad venezolana (2006-2011)**

Categorización de las ideas (Goldstein & Keohane 1993)	Procedencias de las ideas del actor político (Goldstein & Keohane 1993)	Aplicación de la categorización a la realidad chavista
Visiones de mundo	Cultura	-Origen humilde
		-Formación militar: experto en ciencias y artes marciales
		-Especialista en Ciencia Política
		-Formación ideológica en el MBR 200
Creencias basadas en principios	Justo-bien	-Democracia participativa
		-Solidaridad
		-Socialismo
		-Cooperación
		-Autonomía y autodeterminación
	Injusto-mal	-Revolución
		-Capitalismo
		-Neoliberalismo
		-Dependencia económica
		-Imperialismo
Creencias causales	Guías para alcanzar los objetivos	-Intervencionismo
		-TLC
		-Constitución de 1999
		-Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013
		-SS.XXI
		-ALBA-TCP

Elaboración propia con base en: Goldstein & Keohane (1993)

En la tabla 4 se constata que la cultura militarista de Chávez, su formación como experto en Ciencia Política y su origen humilde, fueron piezas fundamentales para que el mandatario conformara sus visiones del mundo; las cuales utilizó para construir creencias basadas en principios que se materializaron a partir de los valores que conforman la Revolución Bolibariana y que guían el accionar del ALBA-TCP. Dichos valores surgieron a partir de las creencias de Chávez de lo injusto y lo malo, que se enmarcaron especialmente en el rechazo de la política exterior de EE.UU.

Por consiguiente, gracias a las visiones y creencias de Chávez, es que se pueden comprender las guías que utilizó el actor político para permear la política doméstica y exterior de Venezuela, entendidas como la Constitución de 1999, el Plan de desarrollo 2007-2013, el SS.XXI y el ALBA-TCP; como aquellas principales guías desarrolladas por Chávez para profundizar en la Revolución Bolibariana.

### 5.3 Conclusiones

Esta investigación partió con la siguiente inquietud investigativa: ¿cuáles fueron los factores que guiaron la política exterior del presidente Hugo Chávez Frías hacia el ALBA-TCP y hacia el mantenimiento de relaciones comerciales con EE.UU., a pesar de que en el discurso chavista se rechazara su profundización?

Con el propósito de dar respuesta a dicho cuestionamiento, se planteó la siguiente hipótesis a ser abordada desde la Ciencia Política: Las ideas de Hugo Chávez Frías (2006-2011) influenciaron la política exterior de Venezuela, hacia la creación del bloque ALBA-TCP, rechazando la profundización de las relaciones comerciales con EE.UU.; sin embargo, Chávez las conservó para cumplir el mandato constitucional de fortalecer el SS.XXI.

En este sentido, mediante el marco teórico y la discusión que se presentó anteriormente, se encontró lo siguiente:

- Efectivamente las ideas de los actores políticos como principales tomadores de decisión influyen en el diseño de la política exterior de los Estados, y en el rol que estos toman respecto al sistema internacional o regional.
- Frente a la realidad venezolana, se pudo demostrar que las ideas de Hugo Chávez –su paquete ideológico (SS.XXI)- influyeron en el perfil que se le quiso dar a la política exterior venezolana nutrida por el rol confrontacional y proteccionista de Venezuela en la región durante los años 2006-2011.
- Adicionalmente, se demostró que Chávez depositó su paquete ideológico, recogido en la noción del el SS.XXI, en la creación del bloque de integración regional ALBA-TCP, como un proceso integracionista que le permitió al dirigente venezolano exteriorizar sus ideas revolucionarias y consolidar un proyecto anti-neoliberal en la región latinoamericana y caribeña.

- De esta manera, las ideas anti-estadounidenses de Chávez fueron reflejadas en el ALBA-TCP, pero también fueron relegadas por el manejo comercial que mantuvo Venezuela durante los años 2006-2011, en la medida que la balanza comercial entre EE.UU. y Venezuela durante ese periodo de tiempo mostró que el país suramericano siguió manteniendo relaciones comerciales con EE.UU. al punto de convertirse en uno de sus principales socios comerciales y, especialmente, en el primer destino de las exportaciones de petróleo venezolano (PDVSA, 2011). Además, las exportaciones e importaciones venezolanas con los países miembros del ALBA-TCP fueron mucho menores en relación con la dinámica comercial alcanzada por Venezuela con EE.UU. (84%).
- Con respecto a la última parte de la hipótesis, se encontró que Chávez no fue consecuente con las dinámicas planteadas por el SS.XXI, la Revolución Bolivariana y el ALBA-TCP, al no finalizar sus relaciones comerciales con EE.UU. Realidad que puede ser explicada por la necesidad que tuvo Chávez de fortalecer y avanzar en el discurso del SS.XXI en su país y en la región, ya que el petróleo fue utilizado por el mandatario –en desarrollo del mandato constitucional- como fuente de ingreso para el financiamiento del discurso político chavista en la región y especialmente en el ALBA-TCP.
- Por consiguiente, la investigación permiten señalar que Hugo Chávez como principal tomador de decisión en Venezuela pretendió desarrollar el SS.XXI a nivel doméstico para irradiar luego la política exterior de su país hacia la creación de un modelo de integración distinto al esquema predominante; pero, Chávez se vio obligado por las lógicas comerciales a contrariar su discurso y mantener las relaciones comerciales con EE.UU. para obtener capital que le permitiera fortalecer el SS.XXI y así profundizar el nuevo modelo de integración regional diseñado en el ALBA-TCP.



## Referencias Bibliográficas

ALADI. (2012). Balanza Comercial de Venezuela. Recuperado el 20 de diciembre de 2012, de Asociación Latinoamericana de Integración: <http://www.aladi.org/nsfaladi/indicadomacro.nsf/vtiposindicadores/balanzacomerciaIvnweb>

ALBA. (2010). Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América. Recuperado el 8 de agosto de 2012, de: <http://www.alianzabolivariana.org/>

ALBA-TCP. (2010). Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los pueblos. Recuperado el 3 de marzo de 2013, de Principios fundamentales del Tratado de Comercio de los Pueblos: <http://www.alba-tcp.org/content/principios-fundamentales-del-tratado-de-comercio-de-los-pueblos-tcp>

ALCA. (2006). Área de Libre Comercio de las Américas. Recuperado el 9 de marzo de 2013, de [http://www.ftaa-alca.org/alca\\_s.asp](http://www.ftaa-alca.org/alca_s.asp)

Allison, G. (1971). The American Political Science Review: Conceptual Models and de Cuban Missile crisis. (Harvard University, Ed.) Jstor, Vol. XIII (3). pp. 689-718. Recuperado el 25 de agosto de 2012, de <http://links.jstor.org/sici?sici=0003-0554%28196909%2963%3A3%3CMATCM%3E2.0.CO%3B2-%23>

Altmann, J. (2010). “ALBA: From integration to political and ideological Alliance,” in Latin American Multilateralism: New Directions. Compilation of Articles, Canadian Foundation for the Americas, pp. 27-37.

Altmann, J. (2011).” Entre propuesta de integración y mecanismo de cooperación” En A. Toro, et. al. El desafío del multilateralismo en América Latina. México: Universidad de Guadalajara y Universidad Iberoamericana, pp.185-216.

Arenal, C. (1993). Introducción a las relaciones internacionales. Madrid: Tecnos, S.A.

Arenas, N. (2007). Poder reconcentrado: el populismo autoritario de Hugo Chávez. Politeia, No. 39, Vol.30. Instituto de estudios, pp.23-63.

Atehortúa, A., y Rojas, D. (2005). Venezuela antes de Chávez: auge y derrumbe del sistema de “punto fijo”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* No. 32, pp. 255-274. Recuperado el 22 de septiembre de 2012, de [www.revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/download/8194/8838](http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/download/8194/8838)

Banco Mercantil. (1 de diciembre de 2011). Recuperado el 16 de octubre de 2012, de

Mercantil:[http://www.bancomercantil.com/mercprod/site/tools/info\\_economica/reportes/esp/mensual/Boletin\\_Economico\\_Diciembre\\_2011.pd](http://www.bancomercantil.com/mercprod/site/tools/info_economica/reportes/esp/mensual/Boletin_Economico_Diciembre_2011.pd)

Batalla, I., y Ferro, L. (2004). El golpe de Estado en Venezuela de abril de 2002 y su proyección internacional. (s.l): (s.e.), pp. 17-22.

Bejarano, A. (2010). La muerte lenta de la democracia en Venezuela. En F. R.

Briceño, R. (2011) El ALBA como propuesta de integración regional op.cit., pp. 29-34

Cancillería. (11-12 de diciembre de 2001). Tercera cumbre de los jefes de estado y/o gobierno de los Estados. Recuperado el 28 de enero de 2013, de Declaración de margarita: la consolidación del gran Caribe: [http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/TERCERA%20CUMBRE%20DE%20JEFES%20DE%20ESTADO%20Y%20GOBIERNO%20\(diciembre%202001\)\\_0.pdf](http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/TERCERA%20CUMBRE%20DE%20JEFES%20DE%20ESTADO%20Y%20GOBIERNO%20(diciembre%202001)_0.pdf)

Chávez, H. ((s.f)). Un hombre, un pueblo. (M. Harnecker, Entrevistador).

Checkel, J. (1993). Ideas, institutions and the Gorbachev foreign policy revolution. *World Politics*, 45 (2), pp. 271-300.

Cobo, L. (2008). Venezuela y el mundo transnacional: instrumentación de la política exterior venezolana para imponer un modelo en América Latina, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) Serie Política Internacional, Caracas, pp. 1-12.

CONAPRI. (2005). Empresas de Producción Social - EPS. Recuperado el 19 de febrero de 2013, de <http://www.conapri.org/ArticleDetailIV.asp?articleid=279146&CategoryId2=14541>

Cox, M. (2005). Empire by denial: the strange case of the United States. *International affairs*, 81 (1). pp. 15-30.

Debbaut, K. (2 de 12 de 2007). Venezuela: Chávez pierde el referéndum sobre los cambios constitucionales. Londres.

Eastwood, J., y Saucedo, R. (2007). Contextualización a Chávez: el nacionalismo venezolano contemporáneo desde una perspectiva histórica. *Mexicana de sociología*, 69(4), pp. 617-718.

Espinosa, E. ((s.f)). El ALBA: teoría y práctica de la integración regional (s.l): (s.e), pp. 173-180.

Espinosa, E. (2011). América Latina y el Caribe: ALBA: ¿Una nueva forma de Integración Regional? E. Espinosa, et al. Inter-American Development Bank. Buenos Aires: Relaciones Internacionales. I. Altmann Borbón, Josette, ed, pp. 155-188.

Fórum Barcelona. (2004). Fórum Barcelona 2004. Recuperado el 23 de agosto de 2012, de: <http://www.barcelona2004.org/www.barcelona2004.org/esp/forum2004.htm>

Franco, A., y Robles, F. (1995). Integración internacional: un marco conceptual y teórico Algunos comentarios acerca del artículo de Franco y Robles. Colombia Internacional, pp. 19-25.

Goldstein, J. & Keohane, R. (1993). Ideas and foreign policy; an analytical framework. En Goldstein, J. & Keohane, R (Eds), Ideas & foreign policy. Beliefs, institutions and political change. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press. pp, 3-30.

Gratius, S. (15-16 de septiembre de 2008). Idea-driven Foreign Policies in Comparative Perspective: Iran and Venezuela, GIGA, pp. 1-11. Recuperado el 11 de diciembre de 2012 de <http://www.giga-hamburg.de/dl/download.php?d=/english/content/rpn/conferences/gratius.pdf>

Grossman, M. (2005). Role theory and foreign policy change: the transformation of Russian foreign policy in the 1990s. International Politics, 42, pp. 334-351.

Holsti, O. (1970). National role conceptions in the study of foreign policy. International Studies Quarterly, 14 (3), pp. 233-309.

Hurtado, J. (01 de 01 de 2012). Analistas estiman que repunte del PIB industrial es poco saludable. El Mundo. Recuperado el 13 de Marzo de 2013, de: <http://www.elmundo.com.ve/noticias/economia/empresas/analistas-estiman-que-repunte-del-pib-industrial-e.aspx>

López, M., y Lander, L. (2007). Venezuela: las elecciones presidenciales de 2006. (s.l): Cuadernos del Cendes.

Losada, R., y Casas, A. (2010). Enfoque para el análisis político: Historia, epistemología y perspectivas de la ciencia política. Bogotá D.C: Pontificia Universidad Javeriana, pp. 195-200.

Luna, C. (2009). El constructivismo social ¿Una teoría para el estudio de la política internacional o un esquema para el análisis de la política exterior de los Estados? Ponencia presentada en la Jornada del Área de Relaciones Internacionales de FLACSO, pp. 1-30.

Márquez, M. (2008). El liderazgo populista de Chávez, su discurso y las relaciones colombo-venezolanas. En M. Arroyave, et. al, Vecindario agitado Colombia y Venezuela: entre la hermandad y la conflictividad. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, pp. 193-219.

Márquez, M. (2012). Dilema y perspectiva de la relación de Colombia con Venezuela durante la era Santos. En A. Guerra et. al, Colombia ¿Una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior. Bogotá, pp. 577-598.

Martínez, R. (2006). De punto fijo a la constituyente. Los bolivarianos, entre la acción y la reacción. En J. Torrez, et. al. Los orígenes y las claves de la Revolución Bolivariana. Barcelona: Icaria editorial, S.A, pp. 13-31.

Merke, F. ((s.f)). Instituto de Investigación en Ciencias Sociales. Identidad y Política Exterior en la Teoría de las Relaciones. pp. 1-42. Recuperado el 8 de junio de 2012: <http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso/docs/atrrii001.pdf>

OMC. (2008). Entender la OMC. Recuperado el 13 de Marzo de 2013, de <http://books.google.com.co/books?id=eENMQ8YCcZkC&pg=PA93&lpg=PA93&dq=En+los+Acuerdos+figuran+numerosas+disposiciones+en+las+que+confieren+a+los+pa%C3%ADses+en+desarrollo+y+los+pa%C3%ADses+menos+adelantados+derechos+especiales+o+se+les+trata+con+mayor+indu>

Ordaz, P. (27 de 09 de 2010). Chávez salva la mayoría parlamentaria, pero la oposición le resta poder. El País. Recuperado el 13 de Marzo de 2013, de: [http://internacional.elpais.com/internacional/2010/09/27/actualidad/1285538401\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2010/09/27/actualidad/1285538401_850215.html)

PDVSA. (2011). Informe de gestión 2011. Recuperado el 13 de marzo de 2013, de <http://www.pdvsa.com/>

Pismataro, A et al. (2010). Hugo Chávez: una década en el poder. Bogotá D.C: Universidad del Rosario, pp. 25-47.

República Bolivariana de Venezuela -Presidencia, (2006). Proyecto Nacional Simón Bolívar, Primer Plan Socialista -PPS-. Desarrollo Económico y Social de la

Nación 2007-2013. pp. 3-40 Recuperado el 4 de Febrero de 2013, de: [http://www.cendit.gob.ve/uploaded/pdf/Proyecto\\_Nacional\\_Simon\\_Bolivar.pdf](http://www.cendit.gob.ve/uploaded/pdf/Proyecto_Nacional_Simon_Bolivar.pdf)

Rodríguez, D., Pérez, O., y Soto, J. ((s.f)). Herramienta, debate y crítica Marxista. Recuperado el 28 de febrero de 2013, de <http://www.herramienta.com.ar/herramienta-web-3/hugo-chavez-y-el-socialismo-del-siglo-xxi-en-venezuela>

Rodríguez, F. (2004). *Las consecuencias económicas de la revolución bolivariana*. Recuperado el 8 de julio de 2012, de Oficina de Asesoría Económica y Financiera de la Asamblea Nacional pp. 1-33: [http://frrodriguez.web.wesleyan.edu/docs/academic\\_spanish/consecuencias\\_revolucion\\_bolivariana.pdf](http://frrodriguez.web.wesleyan.edu/docs/academic_spanish/consecuencias_revolucion_bolivariana.pdf)

Romero, C. (2010). La política exterior de Venezuela. Working Paper N° 4. pp. 250-486.

Romero, C. y Corrales, J. (2010). "Relations between the United States and Venezuela, 2001-2009. A bridge in need of repairs" Dominguez, et. al. EDS. *Comtemporary US-Latin America Relations*. Nueva York: Routledge, pp. 218-246.

Rosales, O. (2009). La globalización y los nuevos escenarios del comercio internacional. CEPAL N° 97, pp. 77-95.

SUCRE. (3 de Mayo de 2012). Recuperado el 2013 de Mayo de 2013, de <http://www.sucrealba.org/>

Toro, A. (2011). El ALBA como instrumento de soft balancing. En A. Toro, et. al. *El desafío del multilateralismo en América Latina*. México: Universidad de Guadalajara y Universidad Iberoamericana, pp.159-184.

Ullán, F. (2012). La Alianza Bolivariana para las Américas Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP): análisis de un proyecto de integración regional latinoamericano con una fuerte dimensión altermundista. *Centro de Estudios Políticos*. N° 25, pp. 131-170.

Unión Europea. (11 de abril de 2007). Estrategia para Venezuela 2007-2013. Recuperado el 31 de enero de 2013, de [http://europa.eu/legislation\\_summaries/external\\_relations/relations\\_with\\_third\\_countries/latin\\_america/rx0023\\_es.htm](http://europa.eu/legislation_summaries/external_relations/relations_with_third_countries/latin_america/rx0023_es.htm)

U.S Department of State: Diplomacy in action. (2013). U.S. Relations With Venezuela. Recuperado el 3 de marzo de 2013, de <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/35766.htm>

Velázquez, R. (2004). Models for analyzing foreign policy: the diplomatic crisis between Mexico and Cuba. *Revista mexicana del Caribe*, XI, No. 18, pp. 57-127.

Velosa, E. (2012). Las ideas y la política exterior colombiana: una mirada desde la teoría del rol nacional y el institucionalismo discursivo. En A. Guerra et. al, Colombia ¿Una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior. Bogotá, pp. 41-53.

Venevisión. (18 de noviembre de 2009). Banco Central de Venezuela reporta caída del PIB y disminución de la actividad petrolera. Recuperado el 16 de 10 de 2012, de Banco Central de Venezuela: <http://informe21.com/pib-venezuela/banco-central-venezuela-reporta-caida-del-pib-disminucion-actividad-petrolera>

Venezuela, 1998 Constitución Política, Caracas, Legis

Venezuela Tuya S.A. ((s.f)). Recuperado en abril 11 de 2012, de [http://www.venezuelatuya.com/historia/punto\\_fijo.htm](http://www.venezuelatuya.com/historia/punto_fijo.htm)

Vicentes, J.P. (2010). Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos ALBA-TCP: ¿Podrá el ALBA convertirse en una integración económica, social y política? (tesis maestría), Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Maestría de Relaciones Internacionales.

Vieira, E. (2010). La integración de América Latina: Del Congreso anfitriónico de Panamá en 1826 a una comunidad Latinoamericana o Suramericana de naciones en el año 2010. Pontificia Universidad Javeriana, pp. 11-129.

Wendt, Alexander (1995). Constructing International Politics, *International Security*, 20(1). pp. 71-81.

Wendt, A. (2003). *Social theory of international politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

World Trade Organization (2011). Venezuela. Recuperado el 19 de febrero de 2013, de <http://stat.wto.org/CountryProfile/WSDBCountryPFView.aspx?Language=E&Country=VE>

## Anexos

### Anexo 1.

#### Exportaciones de Venezuela hacia EE.UU.

PAISES/AÑOS	2006	2007	2008	2009	2010	2011
EE.UU.	31.654.049	8.888.915	1.249.886	349.034	353.814	88.384

Tomado de: ALADI (2012)

#### Importaciones de Venezuela procedentes de EE.UU.

PAISES/AÑOS	2006	2007	2008	2009	2010	2011
EE.UU.	9.058.502	10.845.803	12.123.995	10.249.330	9.763.980	8.114.858

Tomado de: ALADI (2012)

#### Exportaciones de Venezuela hacia los países del ALBA-TCP

PAISES/AÑOS	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Ecuador	279.476	515.663	207.023	27.501	25.964	13.692
Bolivia	8.174	4.241	8.197	2.050	1.944	473
Cuba	2.176.622	350.022	92.520	15.446	18.424	30.314
Antigua y Barbuda	1.697	310	52	402	103	49
Dominica	1.273	1.164	74	1.355	-	11
Nicaragua	110.654	4.559	7.239	480	246	177
San Vicente y Granadina	258	257	62	388	106	2
TOTAL EXPORTACIONES	2.578.154	876.216	315.167	47.622	46.787	44.718

Tomado de: ALADI (2012)

**Importaciones de Venezuela procedentes de los países miembros del ALBA-TCP**

PAISES/AÑOS	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Ecuador	265.167	447.713	554.316	615.319	881.577	598.386
Bolivia	318.798	327.163	399.726	345.071	394.869	233.335
Cuba	30.430	31.868	37.535	257.417	209.444	256.034
Antigua y Barbuda	21.601	25	303	15	165	218
Dominica	87	2,006	158	575	392	42
Nicaragua	3.244	12.185	14.299	33.569	54.344	182.938
San Vicente y Granadina	-	19	287	-	-	24
<b>TOTAL IMPORTACIONES</b>	<b>639.327</b>	<b>818.975</b>	<b>1.006.624</b>	<b>1.251.966</b>	<b>1.540.791</b>	<b>1.270.977</b>

Tomado de: ALADI (2012)